

R/84199

ACADEMIA,

QUE SE CELEBRÒ EN GRANADA
Domingo de Carnestolendas de este
Año de 1730.

EN QUE FVERON PRESIDENTE

D. FRANCISCO CAÑAVERAL Y CORDO-
va, Señor de la Villa de Venalúa.

FISCAL

D. ALONSO VERDUGO DE CASTILLA,
Conde de Torrepalma.

SECRETARIO

DON JOSEPH PONZE DE LEON,
Sr. de la Villa de Puerto Lope.

Y QUE EN OBSEQVIO DE LA Illma. HER-
mandad de la Maestrança previno en sus Casas su
Hermano Mayor DON LUIS DE CARVAJAL
Y CHACON, Gentil-hombre de Camara de
su Magestad, Señor de Torral-
va, &c.

Impressa en Granada en la Imprenta de Andrés Sanchez, Impresor,
y Mercader de Libros.

1730

ACADEMIA,

QUE SE CELEBRÒ EN GRANADA

Domingo de Carnestolendas de este

Año de 1730.

EN QUE FVERON PRESIDENTE

D. FRANCISCO CAÑAVERAL Y CORDOVA, Señor de la Villa de Venalúa.

FISCAL

D. ALONSO VERDUGO DE CASTILLA, Conde de Torrepalma.

SECRETARIO

DON JOSEPH PONZE DE LEON, Sr. de la Villa de Puerto Lope.

Y QUE EN OBSEQVIO DE LA Illma. HERMANDAD de la Macfrança previno en sus Casas su Hermano Mayor DON LVIS DE CARVAJAL Y CHACON, Gentil-hombre de Camara de su Magestad, Señor de Torralva, &c.

Impresa en Granada en la Imprenta de Andrés Sanchez, Impresor, y Mercader de Libros.

APROBACION DEL M.R.P. JUAN
Blazquez, Maestro de Theologia en su
Colegio de San Pablo de la Compania de
Jesus de esta Ciudad.

DE orden del señor Don Gabriel de Rus y Con-
treras, Colegial Huesped en el Mayor de Cuen-
ca, Provifor, y Vicario General de este Arçobispado:
He visto la Academia Poetica, en que ha exercitado
su ingenio à correspondencia de su destreza, y habili-
dad en el ayroso manejo de los Cavallos, la muy ilus-
tre Hermandad de la Real Maestrança Granadina. De-
bese al generoso empeño de su dignissimo Hermano
Mayor el señor Don Luis de Carvajal y Chacòn, Gen-
tilhombre de Camara de su Magestad, vn empleo, y
diversion tan propria de la Nobleza, à cuya elevacion
conspiraron siempre Armas, y Letras. Y de esta vnion,
y vinculo sobre el fundamento de averles dado noble
cuna la Naturaleza, y feliz entrada en el mundo, hi-
zieron vanidad los mayores espiritus. A este fin mirò
Cesar, quando para significar à quien debia el Señorio
vniversal de la tierra, y glorioso renombre de Cesares,
q̄ diò à los herederos de su Imperio, se mandò erigir esta-
tua sobre el globo del mudo, y representar cò la espada
en la vna mano, y en la otra vn libro, Symbolo que ex-
plicasse la verdad insinuada, y su pensamiento con esta
letra: *Ex vtroque Cesar*. Imitòle Federico III. Empe-
rador de Romanos con aquella su noble empreffa, en
que dando ventaja à las letras, haziendole servir de
vasa à vn libro, mostraba sobre el la figura del globo
de la tierra atravesado de vna espada con este lemma:
Hismittitur Orbis. Y en confirmacion de todo, dezia
aquél

P. Fam. de
Estrada in
Symbol. Reg.

Panor. lib. 4.

aquel gran Monarca Español el Señor Don Alonso el Magnanimo, Rey de Aragón, y de Napoles : *Ex libris se arma, & armoris iura didicisse.*

Además de este natural enlaze , que con tantas ventajas hizieron siempre las Armas , y las Letras en las personas de los Nobles , hallo singular proporcion en el que han hecho la Poesia , y generoso Arte de regir los Cavallos en la esclarecida Maestrança Granadina. No solo porque este tan gallardo empleo trae consigo, como inseparable, el amor, y exercicio de la Poesia en sentir de Claudiano en su Prefacio à stilicon.

Lib. 3. Stilic.

Gaudet enim virtus testes sibi jungere Musas:

Carmen amat quisquis carmine digna gerit;

Sino porque creo, que han sido asì llamadas las cosas à su origen para llevarlas à su mayor perfeccion. La Historia fabulosa de los Dioses, que escribió el Padre Francisco Romey, dize, que Belerophonte Principe de Corintho, ha sido el primer Maestrante, que conoció la Antigüedad, y que de su noble Arte, y exercicio sacó la gloria de su singular nombre : *Hypponoo : Ab equis signo regendis, quam artem primus docuisse fertur.* Y añade averla exercitado, y enseñado, logrando su valor, enfrenar diestramente aquel prodigio de los Cavallos el Pegaso, que hizo el hermoso vinculo de las dos Artes, debiendose al golpe de su planta sobre el peñasco del Monte Helicón la crystalina Fuente, de cuyo caudal se enriquecieron las venas de los mas cultos Poetas. Esta razon haze ver el motivo, que ha persuadido, y debe persuadir la bien fundada correspondencia, que tienen entre sí la Maestrança, y la Poesia, y que à su noble junta tienen los primeros derechos los Cavalleros Maestranes. Debe tambien empeñarlos à continuar exercicios tan propios, ò tan suyos, haziendo que vea la luz publica lo mucho, que pro-

*Panth. p. 6.
pag. 3 II.*

promete este primer alarde Academico, en que se han tirado tan bellos rasgos por sugetos, aun no dedicados à cultivar el Numen Poetico : y en que se muestra la destreza, y arte en representar su carácter vn señor Presidente : la viveza, y fantasia en idèar de vn señor Fiscal : las sales, y picazones discretas, con que sin ofension se introduce en las censuras de los Poemas vn señor Secretario : y finalmente el ingenio, que expresan todos en seguir sus assumptos. Por esto, y porque no contiene esta Academia Poetica cosa contra nuestra Santa Fè, ò contra las buenas costumbres, foy de parecer, que se pueda dar à la estampa. En el Colegio de San Pablo de la Compañia de Jesus de esta Ciudad de Granada à 9. de Março de 1730.

Juan Blazquez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Lic. Don Gabriel de Rusy Contreras, Colegial Huesped en el Mayor de Cuenca de la Univerſidad de Salamanca, Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobispado, por el Illmo. Señor D. Francisco de Perea mi Señor, Arçobispo de Granada, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Por la preſente damos licencia, para que ſe pueda imprimir la Academia Poetica de varios ingenios, à pedimento de la Real Maeftrança, que es la que ſe contiene en la Cenſura antecedente pueſta por el Padre Maeſtro Juan Blazquez, Maeſtro de Theologia en ſu Colegio de San Pablo de la Compañia de Jeſus, por quanto por la referida Cenſura conſta, no contener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, y loables coſtumbres, y ſin que en ello ſe ponga embarazo alguno. Dada en Granada en 11. dias del mes de Março de 1730. años.

Lic. Don Gabriel de Rus.

Por mandado del ſeñor Proviſor.

Miguel Quilez de Roxas.
Not.

Aprobacion del M. R. P. M. Fr. Gaspar Luis de Navas, del Real, y Militar Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, Maeſtro de el Numero, y Conſultor del Santo Oficio.

POr mandado del ſeñor Don Leonardo Vivanco, Cavallero del Orden de Calatrava, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Oydor en eſta Real Chancilleria de Granada, y Juez de las Imprentas de eſtos Reynos, &c. He viſto la Academia, que en obſequio de la Illma. Hermandad de la Maeftrança de eſta Ciudad de Granada, celebrò Don Luis de Carvajal Chacòn, Gentilhombre de la Camara de ſu Mageſtad, y Señor de Torralva, Hermano Mayor de la dicha Hermandad: Y no aviendo notado en eſta Obra coſa alguna, en que contraveniga à los Sagrados Dogmas de la Religion Catholica, ni à las Reglas de las buenas coſtumbres, ſoy de ſentir, que ſe puede dar à la luz publica, por lo que podrá contribuir à los fines de avifar el apagado calor de la profeſion de la Maeftrança, en que fue tan ſeñalada en otros ſiglos la Nacion Eſpañola; y de alentar à los ingenios à despertar aquella dormida llama de la inculpable habilidad de la Poesia; cuyas delicadas ſales no eſtàn reñidas con la moderacion de las coſtumbres: *Et facit ad mores ars quoque noſtra bonos.* Aſi lo ſiento, ſalvo meliori iudicio; y lo firmè en eſte Convento de el Real, y Militar Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos de Granada, en 4. de Março de 1730.

Fr. Gaspar Luis de Navas.

Apro-

II-

LICENCIA DEL JVEZ REAL.

AVTO.

EN la Ciudad de Granada, en siete dias del mes de Março de mil setecientos y treinta años, el señor Don Leonardo de Vivanco Angulo, Cavallero de el Orden de Calatrava, de el Consejo de su Magestad, y su Oydor en esta Real Chancilleria, Juez Particular, y Privativo de las impresiones de esta Ciudad, y su Reyno: Aviendo visto el memorial dado por Don Luis de Carvajal y Chacón, Hermano Mayor de la illustre Hermandad de la Maestrança de esta Ciudad, en que expresa, que en obsequio de Maria Santissima de la Concepcion su Patrona, por diferentes Cavalleros Maestrançes, se celebrò vna Academia, y Poetico Certamen, y respecto de que necessita se de à la estampa, hizo instancia se cometiesse su censura à la persona, que por dicho Señor se ordenasse: Y visto la que en virtud de su Decreto ha puesto el M. R. P. M. Fr. Gaspar Luis de Navas, del Orden de N. Señora de la Merced Calçados, Redempcion de Cautivos de esta Ciudad, en que expresa no contener cosa contra N. Santa Fè, y buenas costumbres: Atento à lo qual dixo, que concedia, y concedió licencia, para que en qualquiera de las Imprentas de esta dicha Ciudad se pueda imprimir la dicha Academia, y Certamen Poetico, y se de por Testimonio; y así lo proveyò, y firmò. Don Leonardo de Vivanco Angulo. Ante mi. Don Pedro de Luque Castroviejo.

Concuerta con el dicho Auto original, que queda entre los papeles de mi Oficio, y en los de dicha Comission, à que me refiero; y para que conste doy el presente en Granada à siete de Março de mil setecientos y treinta años.

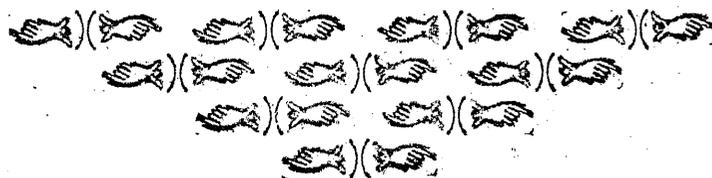
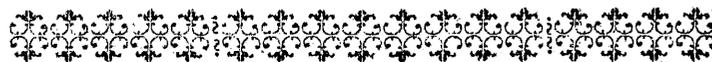
D. Pedro de Luque Castroviejo.

EN

EN ELOGIO DEL Sr. DON LUIS
de Carvajal, &c. por Don Francisco de
Cañaveras, &c.

SONETO.

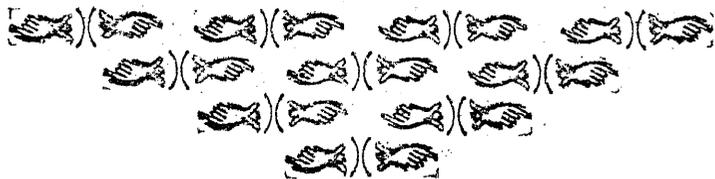
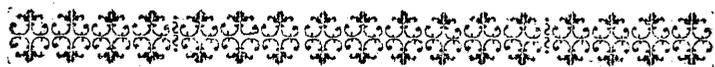
NO solo plectro fiel, que te venera,
En tus elogios, rompe su concento,
De la embidia el feroz monstruo sangriento,
Los regula en gemidos, por la Esfera.
A su ardiente, ira el pabulo modera
Tu superior obrar al pensamiento,
Alcides no logro igual vencimiento,
Jamàs le consiguió de hydra tan fiera.
Con tus prendas, no digo te ennobleces;
Mas que xate à tu ser, porque te inhiba
De este obsequio, por mas que te engrandesces.
Cante la Fama, que tu aplauso viva,
Y te consagren triunfos (que mereces)
Coronas de Laurèl, Palma, y Oliva.



EN ELOGIO DEL Sr. DON LVIS
de Carvajal, &c. por D. Francisco de
Ternel, &c.

SONETO.

EL crystalino honor, que diò à Elicona
El fuerte impulso del audàz Perleò,
De purpura nació para trofeo,
Y al Parnaso bolò para corona.
Menos frutos dà el Cefiro à Pomona,
Menos flores el Mesfalo à Peneo,
Que tributa Aganippe à su Mupeo,
Que Hyprocrene en sus margenes sazona:
Acreeador mas digno te confieffa
La Maestrança, pues por ser su Atlante
Te sirve en facultad, que no professa,
Te obedece su Numen principiante,
Y el que Pigmeo nace à tanta empresa,
Tu precepto lo eleva à ser Gigante.



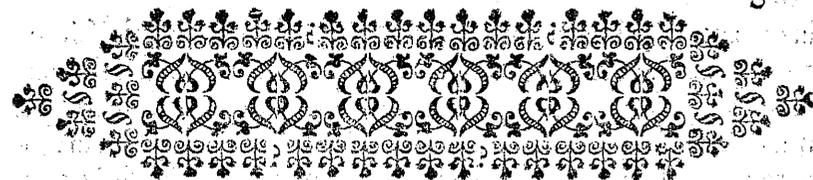
PRO:

PROLOGO.

NO teme esta Obra la censura de el maldiciente: pues su detestable propension le inclina à zaherir con igualdad maligna al tyrano, y al justo, al fuerte, y al temerario, al magnanimo, y al pusilanime; siguiendo la idèa del contencioso Zoylo, que con indistincion lastimaba, à quantos rozaron la feliz estancia de sus labios, el que disculpò la osadìa de aver vituperado los Libros de Platòn, y Homero (reputados de los Oraculos por Divinos) diziendo, que empleaba su rabia en morder los escritos, ya que no podia à los Escriptores: no la espera del Ilustre, y Benigno, porque se harà cargo (para suplir sus defectos) de que en el limitado termino de tres semanas corriò desde el pensamiento à la execucion, y de q̄ fue precepto del señor Hermano Mayor, no avia de incluirse en estos ingeniosos afanes, quien no fuera Maestrante; al que respondiò la obediencia de todos con tan resignada, y eficàz voluntad, que à los mas, el desseo de corroborar tan plausible discurso, les hizo excitar el numen de suerte, que han producido los primogenitos adoptivos de Apolo. Circunstancias son, que se hazen acreedoras à la piedad de el Lector. Y si se repara la falta de assumpto para esta lucidissima Funcion; responda la magnificencia del señor Hermano Mayor, que

que con su innata inclinacion à construir obras grandes , le pareció proporcionado efecto à suficiente impulso , la de formar esta Academia en tan ceñido tiempo con recién nacidos fundamentos , llevando por principal respetable objeto , el que sirviese de ensayo , para que con menos reparables defectos , pueda contribuir la ilustre Maestrança (en diversas expresiones) obsequios de su lealtad , llegado el caso , de que la vista de sus Magestades , y Altezas le sosiegue los anhelos de su esperança.

En los Bejámenes se encontraràn algunas clausulas , que quien no estuviese instruido de su motivo , las tendrá por frivolas ; pero este inconveniente es irreparable. Vale,



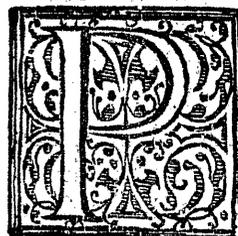
ORACION,

CONQUE DIÒ PRINCIPIO

A LA ACADEMIA

SV PRESIDENTE.

*A QUE PRECEDIÒ VNA SONATA
de Violines.*



ROFIERA MI RENDIDA OBEDIENCIA (Señor) en rudas , temerosas frasses , expresion agitada de vn superior precepto , à que no ha podido escusarse la ineptitud , que confiesa mi propio conocimiento , y que el vigor de mi resistencia le aya sufocado la resignacion , con que debo practicar las ordenes del señor Don Luis de Carvajal y Chacòn , nuestro dignissimo Hermano Mayor. Vaya : Pero que este heroyco Mecénas , en quien se emulan los ilustres brillos de sus bien conocidas , y elevadas loables prendas , quando con los afanes de su noble genio , ha proporcionado graduar los excessos de sus primores , dando al Pueblo vna gustosa Tarde , y à los Conmensales de su atencion , la mas plausible Noche , aya incurrido en precisar mi ignorancia , à que def-

2.
luzca con la primera muestra de sus borrones, los finísimos conceptos de la mas bien concertada vnion Academica; parece es impropiar los aciertos de su proceder: mas para que quede en el lugar, que le ha adquirido lo siempre prudente, y arreglado de sus providencias, hago memoria à V. Señorías, de que con las licencias del tiempo, esta tarde han hecho V. Señorías vn Manejo burlesco, olvidandose de todas las formales Reglas, que acostumbran. Pues el mismo motivo es disculpa, de que el señor Hermano Mayor me aya precisado, à que presida este lucidísimo Musè. Y pues ello ha de ser, profugo: mastropieza mi Pluma en balbucientes rasgos; y no es mucho, si reparo lo autorizado del Concurso, que conspira mi respeto, à que se retire à las soledades del silencio. Mas ya se recobra mi confianza, y va alentando sus desmayos la fantasia: No intento seguir, pues, à los Antiguos Romanos, apreciando los influxos de Angerona; y si ellos ponian su mayor cuydado en no descubrir el nombre de su Deydad Tutelar, por no arriesgarle à que el ruego comun les defraudasse su especial Patrocinio; mi Ilustre Hermandad, y yo, como especialísimo obligado, tenemos por Tutelar la mas pura Deydad, cuyas innumerables piedades, pasan mas allà de los terminos de el Orbe. Dirèlo mas claro (sin exponerme al suplicio, que Valerio Sorano, por la interrupcion de su silencio.) Tenemos por nuestra benignísimas Protectora à la Emperatriz de las Virtudes, à la mejor Estrella de la Aurora, à la Reyna de la Castidad, A MARIA SANTISSIMA en su Concepcion Immaculada; pues basta aver pronunciado su Dulcísimo Nombre, para que respire seguridades mi confianza; y pueda dezir:

DE tu Aurora à la luz resplandeciente,
Que esplendores diò al Cielo (ò Gran Maria!)
Venciò ya mi rudeza la porfia:
Obra es de tu triumpho preeminente,
Y espero vigorize lo cadente

Gro

3.
Grossero de mi idèa, tarda, y fria,
Demostrando, que fois Señora mía,
Y que soy vuestro Esclavo reverente.
Sois nuestra Protectora venerada,
Sois nuestro Auxilio, Norte, Fundamento,
Nuestra fortuna en vos està cifrada:
Nuestra vnion en vos funda el lucimiento,
Y se halla en defenderos obligada,
Y aun le sobra à su Ley el juramento.

En hora buena acrediten V. Señorías, que no solo las Plumas en sus penachos dan al ayre los lucimientos de su fantasia; si que trasladadas al papel, saben ostentar lo delicado de sus ingenios: pues conuinando en la practica de sus Exercicios los Atributos de la divina Palas, manejan los ensayos de la Lança con primor, que admira; y obediente el plectro de sus dulces conionancias al superior impulso, profieren en eloquentes conceptos, lucidas señales de lo bien instruidas, que estàn sus jovenes tarèas de la sabia erudicion de esta eminente Diosa de las Ciencias.

En hora buena se defahogue nuestra lealtad, repassando en las decurias de nuestros afanes la agilidad de la Brida, y lo ingenioso de la Pluma, para que pueda contribuir al obsequio de nuestra mas reverente obligacion. En hora buena nuestro Hermano Mayor haga sudar fangre las venas de este ilustre Musè, para que evaquadas del peso de la ociosidad, estèn prontas à entrar en las gustosas tarèas, à que nos obligara el mayor jubilo, de que aun no ha desmayado nuestra esperança. O si el tiempo nos la cambiasse en la possession de la mayor fortuna! O si nos facilitasse, que ofrecieramos la victima de nuestros corazones à los Pies de sus Magestades; y Altezas! Concediendonos su Real dignacion la piedad, de que sus Plantas huellen este Iliberitano Suelo, para que todo produzca las mas colmadas dichas.

A2

Y

Y en hora buena se celebre al Mécenas, que ha conseguido esta confederacion con las Musas; pues como dixo el Lyrico, siempre que renacen Mécenas, renacen ingenios: y así, como Jupiter quando nació Minerva, embió del Cielo vna lluvia de oro para fecundar los ingenios; nuestro Hermano Mayor con la continua lluvia de sus atenciones, y bizarrías, ha inclinado à los Individuos de esta Ilustre Hermandad, à que no solo en el llano Triumpho logren de sus carreras, si à que tambien auxiliados de las potencias de Minerva, y Apolo, corran velozes sus plumas, hasta dominar las empinadas Cyrrha, y Nisa del Monte Parnaso, donde las huellas de sus agitados Cavallos, hagan brotar bulliciosos crystales, que den invidia à los de Aganipe, y fertilizen la memoria de su posteridad. Ha convocado nuestro Hermano Mayor para esta expedicion al famoso Hercules, para que con el exemplo de su Clava, y de su Pluma, se enardezcan los animos. Al Sol de Poesia, para que con los rayos de su ingenio, aclare la intrincada senda del Parnaso. A Orfeo divino, para que imprima la dulçura de sus ecos en las delicadas voces, que han de alentar lo sonoro de este Musè. Y à la hermosa Talia, para que cultive las flores, y endulce los frutos, que han de dar espiritu à los confederados de sus hermanas, y prevenga fugazes ramos para laurear las sienes de estos Condiscipulos, que han entrado à curfar en las classes Titanicas. Confederacion poderosa, aliança discreta, vnion divina, el desseo buela precipitado à oir las Empreßas de esta invencible Concordia; acreedora es de este desseo (y bien merece indeleble memoria) la offadia, de dar al publico nuestro primer arrojõ, en vn tan respetoso, illustre, y sabio Teatro, donde mi cortedad mas se anonada, viendo que V. Señorías empiezan donde otros acaban, y que yo acabo donde empiezan V. Señorías. Pero todos

podemos alentar confianças;

porque

Del

DEl Concurso luciente, y soberano,
 El aspecto benigno ya os espera,
 El movil, que lo anima, quede vñano;
 Pues cambiando el Invierno en Primavera,
 Deydades vne con prudente mano,
 Que de flores ilustran esta Esfera:
 Heroes elige, que sus pompas bellas
 Compiten, como el Cedro, à las Estrellas.
 Peregrinas Deydades, que se os debe
 De la Concha cyterea el mejor lado,
 En vuestra vista estatua ya de nieve,
 Juno queda, el rostro sonrojado:
 Palas se halla corrida, y no se atreve
 A lucir su hermosura en vuestro estrado;
 Y Paris, la mançana de Teseo,
 A vuestros pies consagra por tropheo.
 Y à vuestros pies nosotros reverentes
 Pedimos admirais el sacrificio
 Del afan, y fudor de nuestras frentes;
 Avientese el temor con vuestro auspicio:
 Dilate la confiança sus corrientes,
 Vuestro semblante muestrese propicio,
 Benigno vuestro Cielo nos alumbre,
 Y en la falda hallarèmos qualquier cumbre.
 Heroes famosos, que del argentado,
 Y pactoleo Crystal sois moradores,
 Honrando sus riberas lo elevado
 Del honor que teneis de los Mayores:
 Benignos os mostrad, que à vuestro lado,
 No es dudable saldremos vencedores,
 Al ciego olvido dexarà memoria. (ria.
 Nuestra vnion, nuestro empeño, nuestra glo-
 Llevese, con razon, la mayor parte
 El illustre Mécenas, que prudente

Las

Las muertas luzes encendiò con arte,
 Al ayre vivo de su garvo ardiente:
 Cabeza de la vnion, que sigue à Marte,
 De Minerva en la aliança el eminente,
 Aunque del culto huyas rezeloso,
 Permaneceràs siempre victorioso.
 El incendiario de Efesso atrevido,
 Sacrificio à la Fama de sí ofrece,
 Solo porque su nombre sea sabido:
 Mas como esta memoria la envilece,
 Al suplicio le entrega, y al olvido;
 Pero en opuesto Polo la ennoblece
 Tu sangre, tus idèas, tus acciones,
 Y te erige perpetuos Paladiones.
 Segundo Deucaliòn, has reclutado,
 De incultos genios, dados al retiro,
 De Cavalleros tropa al Dios dorado,
 Mas superior, que nunca, aora le miro:
 Pues el numen Maestrante, ya inflamado
 Del Parnaso eminente corre el gyro;
 Y para estar prompto en todo caso,
 Cada Maestrante rige su Pegaso.
 Con blando oydo el concurso yaze,
 Obstenrando, en lo ilustre, lo piadoso,
 De los Jovenes genios cargo se haze,
 Nuestro empeño auxilia generoso:
 Y pues con nuestras fuerças oy renace,
 Acredite el alarde, que animoso
 Desprecia el noble atrevido intento,
 Los torpes dardos de dañado aliento.

 Mas ya la Candencia, sonora Cancion,
 Acentos suaves, trinados rodèos,
 Ecos delicados, y dulces gorgèos
 Del Coro nereido, llaman mi atencion.

MV-

MVSICA.

- A 4. **F**ormense las Quadrillas,
 Alisense los puestos,
 Prevengase la Lanza,
 Empiezesse el Manejo.
 Ya se dan los enquentros,
 Y dizen alegres.
 Las voces del Pueblo:
 Que buelca la Artesilla,
 Que choca el Estafermo:
 Guardate de el agua,
 Huye de el talego.
- Pretonila 1. En el Noble Amphiteatro
 De el Ilibetico Pueblo,
 Iovenes Gallardos
 Logran sus Tropheos,
 Compitiendo iguales
 En valor, y ingenio.
 Dizen alegres, &c.
- Mariana 2. Ya del agonal arena
 Suspenden el alto empleo,
 Y en festivo circo
 De Triunfos burlescos,
 Cede à el mirto alegre.
 El laurel eterno.
 Y dizen alegres, &c.
- Violante 3. De los descansos del brazo,
 Forjan tareas à el genio,
 Que à Minerva, y Palas
 Fuertes, y discreto,
 Saben en vn Ara
 Quemar dos inciensos.
 Y dizen alegres, &c.

EI

8.
 Margarit. 4. *El partido Monte escalar,*
Y entre sus Numenes bellos
La templada Lyra,
Pulsando Maestros,
Dán la voz á Apolo,
Y á la Fama el eco.
Y dicen alegres, &c.

DIG DIG DIG DIG DIG DIG DIG DIG DIG DIG

1. **P**ierides Sagradas, ya las fuentes
 Extrañas de la ociosa pesadumbre
 De nuestra floxedad, abrid propicias,
 Para que nuestras venas se fecunden.
2. Alentad la tarèa, dulce invidia
 De los que nobles genios la construyen,
 Pues à contribuiros vassallage,
 La profefsion vifona nos incluye.
3. La contencion se empieze en la batalla,
 Que la reciente vnion nos asegure;
 Pues el competirfe, y no excederfe,
 Extraños lazos de la amistad vne.
4. Profeguid los afanes ingeniosos
 De las obras, que estampen, y dibujen,
 Renaciendo en sus ecos, como el Fenix,
 El nombre vuestro en memoria ilustre.
5. Continudad en assumptos diferentes
 El sonoro comercio, en que gradite,
 Con triumphos de laurèl vuestros penachos,
 La delfica Deydad del primer Numen.
6. Y en que la superior Palas divina,
 Con sus ramas pacificas, anuncie
 A nuestra vnida Tropa tal firmeza,
 Que al cmbate del tiempo no fuciere,

O

7. O Diosa de las Armas, y las Letras!
 Protectora benigna nos induce,
 Que el triumpho de ti solo le esperan,
 Nuestras bien aplicadas juventudes.
8. Con ambas adopciones, ya Minerva
 Os protexe, os ampara, y os influye,
 En la Silla, y la Lança fortaleza,
 En la Pluma, y el Metro claras luzes.
9. Gemelos de vn origen son efectos,
 Que el segur diamantino los esculpe;
 Pues al tremendo golpe de Bulcano,
 De Jove la cabeza los produce.
10. Y la Tritonia nace, no de Tetis,
 Que tonante mañoso, en si reduce
 Al concepto, que fue de sus entrañas,
 Y aborto formidable le prorrumpie.
11. Desde su primer sèr, la hermosa Palas
 Al temor, y pèreza los facude;
 Y à las Armas, y Letras vnivoca,
 Que vengan à rendirle seruidumbre.
12. Armada nace la Guerrera Diosa,
 Dominatriz de Paz, y de inquietudes:
 Y nadie puede conseguir acierto,
 Que à sus divinas leyes no se ajuste.
13. Iris de la Concordia la Guerrera,
 Desavenciones grandes ata, y vne:
 En todos sus influxos, la prudencia
 Se halla, impera, manda, y luze.
14. Del Mundo la Ciudad mas docta Athenas,
 Emporio de la Grecia, Corte ilustre,
 Se confagra à Minerva, desleando,
 Que holocausto sus Ciencias le tributen.
15. Deydades, y Mugeres de aquel siglo,
 Sin que de todas vna lo repugne,

B

Su

- Superior la confiesan, y es milagro,
Que la invidia el dominio no le turbe;
16. Cíclope superior enardecido,
Su pereza acomete, y no destruye,
Que à la lasciva fuerça, en el combate
Venció la integridad, y quedò immune.
17. La voluntad resiste de su Padre,
De esperança à Bulcano destituye;
Y dandole sepulcro à su offadía,
Eriçtonio la anima, y reproduce.
18. Y este Dragòn, el Estuario Fideas,
Por víctima à sus pies le constituye,
Para que el triumpho de su vencimiento,
Al curso de los siglos no caduque.
19. A los Pies de Minerva, la Serpiente
Diosa de la Pureza, que facude
Con superiores fuerças los embates
Del horrible Dragòn, que la destruye?
20. Fabula mysteriosa me parece,
Por nuestra Protectora nos induce,
A vna casta Deydad, Muger divina,
Que el Orbe le consagra sus perfumes.
21. Docta, Guerrera, hermosa, y prudente,
Sin que nadie en contrario le murmure,
Venerada de todas las Deydades,
Esta casualidad mysterio incluye?
22. Le contiene muy grande; porque el Cielo
De nuestra Aurora, quiere nos ayude,
Aún en las tarèas de la fantasia,
Vna Deydad, que su Deydad dibuje.
23. En verdad, y alusiones, la mas pura,
Beneficios, y gracias nos difunde:
Admitid parangòn, que reverente,
Las immensas distancias nunca ofusque.

En

24. En buena hora Palas, ò Minerva,
Retrate, no retrate, sino enuncie
Disseño, de quien solo vn rasgo sobra;
Del Mundo hazer feliz, la muchedumbre:
25. Y en hora buena, ò Maeftança sabia,
Tu aplicacion constante, enfaye, inculque,
De Minerva primores, y Belona,
Que en continua porfia ellos se emulen.
26. Pues Hermandad dichosa, à la tarèa,
Y desdoblese ya docto Volumen,
El que oyendole Clio en voz sonora,
Publique, que tu Fama viva, y triumphe.

DIXE,



D U O.

Voz 1. *F* Amas vagarosas.

Voz 2. *F* Tritones fugitivos.

Voz 1. *Q*ue el ayre penetrais.

Voz 2. *Q*ue el pielago surcais.

Las dos. *Con dulces gyros.*

Voz 1. *Cantad en distantes climas.*

Con tanto heroyco Clarin,

Que viva feliz

El Museo, en quien logra constante

De Apolo el fulgor eminente Zenit,

Voz 2. *Llebad en ondas ligeras,*

Al mas remoto confin,

El nombre gentil

De los Cisnes, que escuchan gustosas

las Ninfas sagradas del claro Genil.

B2

Las

Las dos. *Y digan vnestras voces*

En agua, y viento,

Midiendo las distancias

De vno, y otro Elemento,

Que cina dignamente

El Laurel, y la luz su angusta frente.

DI DI

CEDVILLAS,

CON QUE INTRODUXO LA ACADEMIA
el Fiscal.

ERa yo Fiscal, avrà pocas horas (Auditorio divino, y discreto Auditorio) y Fiscal tan desgraciado, que no avia conseguido hazer vna Cedulilla, por mas que insistia en el trabajo de intentar muchas. Fatigadísimo estava, de hozicos sobre vn bufete, lleno de imaginaciones, en esta calma perniciosa, donde la confusion, y la ignorancia, hazen trabajosa quietud de la indeterminacion. Luchaba yo con mi rudeza, que ya me llevaba vencido con las zancadillas de vna desesperacion, quando oí en el patio el sonoro, y agradable ruido, que difundia el passo concertado de vn Cavallo, al parecer de buen movimiento: creí, que podria ser Mathias, que venia à hazerme sus acostumbradas visitas; pero advirtiendolo, que el estruendo passaba, desde las piedras de el patio à los trancos de la escalera, me levantò la admiracion de la filla; y al correr la cortina de la puerta, me hallè casi debaxo de los brazos de vn Gigante, y bellissimo Cavallo. Lo primero, que me hizieron imaginar, la novedad, y el temor, fue si feria la pintura de el señor Don Juan de Zarate; pero aquel hermoso desvelo de Nepruno, haziendo salva à la impropriedad, con vn relincho,

Y

y modijerando estraña, y ridiculamente la grossedad de sus besos, dixo así.

Por que dudas? Por ventura no conoces estas alas? Y tendiòlas; con que advertì, que era el Pegafo, y mas atonito entonces, valgame Dios dixe: en que parará esta mal enlazada retahila de prodigios? Escucha, pronunciò, y quedandose como Cavallo de retrato, esplanado sobre los tres pies, y en el ayre la mano derecha, empezó à ayudar con su vña redonda, esta mal pronunciada locucion.

Dicha fuera, que mi estraña profopopeya no produxera otra admiracion, que la tuya; pero las cosas muy raras, no se mueven sin el séquito del espanto, la duda, y muchas vezes la incredulidad, y la mala acepcion; por lo qual desconfiara, de que mi voz pudiera ser oyda, con atencion, y sin rifa, sino la honestàra, con aquella poderosísima razon de mi mal identificada divinidad.

Esto supuesto, sabe que yo, que soy aquel portentoso vagage de Belerofonte, con cuya incansable celeridad diò fin à todas sus gloriosas empreffas, aquel hijo cruento de el cuello dividido de Medusa, aquel que al impulso violento de vna huella, sacò de los duros subterranos de el Parnaso, las bulliciosas dulcíssimas ondas de Hipocrene; aquel ambiguo nuncio de las Musas, que con iguales facultades, camina pedante las Regiones de la tierra, y alado gyra los climas de el Cielo (alguna vez he visto no mal explicado este concepto en vna Adarga) yo, pues, vengo traído à la obediencia de tu illustre, sabia Hermandad, no de las duras riendas, con que rige en sus exercicios, quantos dichosos brutos individuos embido à mi especie, sino de aquellas interiores, y aureas, de la prudencia de su Hermano Mayor dignas, sino de los rigidos asientos de mi boca, de las suaves inteligencias de mi prodigiosa racionalidad.

La causa de este nuevo termino de mis antiguos viages, eres tu; ni te debe desvanecer, que la compafsion es vn bien, à
quien

quien justamente malquista la inseparable relacion de los males; y es vnica, y poco apetecible felicidad de los infelizes. Yo commovido de esta hijalga passion, y sabiendo, que el acierto de tu obra, puede ser parte en los lucimientos de la Academia (que es el digno objeto de mi folicitud) descendí, en el penigero movimiento de mis alas, desde aquel sagrado emperio de la armonia racional, plauastro sublime, y habitacion alegre de las Musas, Jano material de los Montes, en cuya duplicada frente, aun no caben las orlas eternas de tanto merecido laurel, y en cuya interminable falda, apenas se contiene el sabio genio de tanto divinizado genio.

Si tu no has apagado enteramente aquellas puras centellas, que algun tiempo debiste à la Deydad de las luzes, y de los numeros, si aun late en el crepusculo de tu imaginativa confusa, mal ofuscado de las tinieblas, el activo rayo de sus influxos, y si aun mueve el piclago calmado de tu discurso, el soplo venturoso de algun Aonio numen, que felicissimo Portuno, azote, y inspire, quantas velas tiende en vano tu ineficaz diligencia; ocupa, ocupa presto el veloz, y no merecido asiento de mi espalda, que yo te llevarè donde adquiras, no solo las idèas, que deben construir tu papel, pero el singular deleite, que producirà en tu fiel corazon la vista del mas apacible, y grato espectáculo, que supiera dibujar en sus infinitos obradores, el pincel fecundo del desseo.

Dixo, y yo à quien ya la hermosura de la Deydad Equina, avia excitado aquella natural propension de la juventud Andaluza, con vna presteza sin reflexion, saltè sobre sus poderosos lomos: No bien lo huve hecho, quando atormentò mi memoria la temerosa presençia de todas mis apreheñsiones, y abatiendo el orgulloso movimiento de mi espiritu, mi contristado corazon, intentaba apearne; pero conociendolo mi vaticado vagage, confia me dixo, que el Padre de la Poesia, tambien lo es de la Medicina, y el mismo que hizo cientificas las barvas aureas de Esculapio, hizo candoros los labios purpereos de las

Mu-

Musas, y no quebrara las acostumbradas vidrieras, donde la candelilla de tu vida se guarda como velita de linterna, y luze como estadal de Monja, à riesgo de tu salud, y en desdoro de ambos ministerios: Affete bien, que esto si es menester; porque aunque mis galopes son acomodados, las immensas alturas por donde debemos caminar, te podràn desvanecer.

Asime palido, y turbado, lo mas estrechamente, que supe, à las costillas con las piernas, y à las cines con las manos, y avergonçado del pasado temor, dixè: si yo pensara, que con romper las infoportables cadenas, con que la cruel medicina me asige, podia bolver à la antigua libertad de mi salud, y al apetecible honor de los Maestrantes exercicios: no empleò mas fuerças Sanson en los cañamos, que lo ligaban, ò en las columnas del Profano Templo, que aplicara mi espiritu robusto en arruinar la voluntaria, y temerosa carcel. Perdonà replicò el Pegaso, que no lo digo por tanto, y alòn: con lo qual aviendo movido con las alas mucho polvo, y hecho temblar, con el impulsivo hincapie, toda la casa, entre cruces, y temores empezè à volar, saludado primero del mecido flamen, en que alterna, y levemente se exercitan los vientos de la primera Region, y despues por la inalterable calma de la segunda, hasta la tercera, en donde ya oïa el ruidoso, y perenne imperu de los Orbes: Por esta penultima Esfera del globo subllunar, à quien solo preside la superior essencia del fuego, caminaba yo, contemplando este bastisimo cuerpo de la tierra en su propria extension, como reducido al breve exemplar de vn mapa, en cuyo malperceptible delinearmento, distinguia ambas Riberas del Mediterraneo, que demarcaban mi viage, siempre dirigido al Oriente, y los lexos, que el Africa à la derecha, y à la izquierda la Europa, confusamente descubrian.

Pero apenas lleguè à ver, casi en igual rectitud, las interiores aguas de el Adriatico, quando empezando à baxar el Poetico tramoyòn, folicitaba con vna atraccion poderosa las cumbres de la Morea, que ya la cercania iba distinguiendo, y

se-

separandose los objetos se desvanecia aquel velo azul, con que la distancia cubre, y ofusca las imagenes. Passaba entre Zante, y Zefalonia, quando sobre las campañas fertilissimas de la Arcadia vi despuntar dos cumbres, guarnecidas sus cimas, elevadas del mas luzido horizonte, que pudieron dorar los rayos del Sol, y reñir los nacares de la Aurora; apenas divisò sus vagos celajes el Pegafo, quando inflamado de vn repentino gozo dixo:

Llegamos al termino dichoso de esta dilatarada derrota, vès aquellas dos agujas, que descolladas sobre tantos Montes, como desde aqui dominamos, solo admite cada vna la igualdad de la otra; pues estas son las empinadas cervizes del Parnaso. Aquella de la derecha es el Trono cèbre de Apolo; estotra de la izquierda lo es de Baco, y alli puedes conocer, por lo que las señala la frondosidad de que vienen acompañadas, por donde descienden las crystalinas lisonjas de Elicona.

Entre tanto, templando el continuo movimiento de sus incansables plumas, se abatiò el Pegafo à la punta de vn Rifco, escala desde donde siempre eleva sus buelos, y desde donde vezinamente se discernia por la fragosa, y amena falda del Monte, errante, y vago: dividido en Tropas festivas el Coro Pierio, que con la diversidad de voces, y instrumentos, confundia, y animaba la variedad de aquellos naturales pensiles, en cuyas rusticas, y deliciosissimas estancias, viviendo eterna la juventud del año, mantiene el alegre sequito de aves canòras, flores inmarcesibles, ondas risueñas, y auras sutiles, que meciendose lascivas en las fragrances cunas de las yervas; y en las inquietas hamacas de las copas, respiran suavidad, y armonia.

Desde este Templo de la delicia, ascendiendo à lo superior del monte con orden regular, dos iguales filas de Laureles, indicaban por el ancho espacio de su intermedio, el apacible, y arduo camino de la cumbre, donde depuesta la radiante Corona, con que preside el dia, pero no la innata insepara-

parable luz de su Deydad, estava Apolo, y à su lado vna Beldad, que ocultaba los miembros de vn gallardissimo cuerpo, entre los diifrazes de vn barbaro, y marcial trage. El cuerpo (modelo dignissimo de vna robusta, y hermosa Juventud) vestia el estravagante ropage de colete, y chamarra, en la cabeza traia vn sombrero blanco, en la diestra empuñada vna lança, y en la siniestra vn quaderno de varios papeles. Conoci, que era mi illustissima, fortissima, y sabia Hermandad, que desdeñando para las introducidas burlas de vn dia, el decoroso, antiguo, y mysterioso Avito suyo; digna, y festivamente se vestia, el que le es tan impropio, quan propio de el tiempo: y adverti el nuevo abrazo, en que se reconcilian las Armas, y las Letras, confundiendo no solo la imagen de Palas, y Minerva, sino la persona de mi Hermandad, baxo de los semblantes de Maestrança, y Academia,

Saludè postrado las dos Deydades, con aquel language propissimo de la humildad, la turbacion; y Apolo con voz imperiosa, y dulce dixo:

O Tu de las arenas,
 Que dora el Dauro, y el Genil vndoso
 Argenta reverente,
 Anfar intruso, que admitido apenas
 El Coro sonoro,
 Infamas la armonia à su corriente;
 En cuyo rauda golfo suspendido,
 Es cada espuma vn delicioso oydo:
 Tu, en cuya torpe mano
 El sacro Abeto dà la dulce Lyra,
 Destemplado responde,
 Al duro impulso, con que roza en vano
 Sus cuerdas, quando aspira
 Evano rudo à voz heroyca, donde
 Difonancias inspira balbuciente,

El Numen vano de tu obscura mente:
 Testigo temeroso
 Oy de la Maestrante Academia,
 Mira el triumpho, si tanto
 Explendor à tus ojos luminoso,
 Concederse confia,
 Sin que los ciegos atonito el espanto,
 Y su glorioso tymbre sin segundo,
 Gritar la Fama, y responder el Mundo.
 Y tu nueva gloriosa
 Alta Deydad, à quien las rudas frentes
 Postra humilde el Parnaso;
 A cuya huella debe prodigiosa
 Abortarse impacientes,
 Mas flores en el termino de vn passo,
 Que en sus Florestas esparcido inunda
 De Elicona el crystal, que las fecunda:
 Aciende al folio mio,
 Donde rebeldemente apenas llega
 El repugnado abrazo,
 Que aun huye Dafne en el laurèl impio:
 Y veràs, que no niega
 A tu divina sien el tierno lazo,
 Y vfana dexa con estrecho nudo,
 Corona amante de su tronco rudo.
 Pulsa de la suave
 Lyra mia los trastres prodigiosos,
 Que el eco aun no responde,
 Porque imitar sus numeros no sabe:
 Y los vientos ansiosos,
 Bolando esparciràn su voz, à donde
 Ineficaz en tivos rayos llego,
 O quemado activo en infufrible fuego.
 Y vosotras, ò Ninfas,

De

De mi Deydad eternas Compañeras,
 Ya del crystal vndoso,
 En el baño afrenteis las claras linfas,
 O ya de sus Riberas,
 El vario adorno desluzcais frondoso;
 Venid, y con pacifico omenage,
 Juradle reverente vassallage.

Acabò Apolo ; y aviendo adornado de sus insignias la Academia, la sentò en aquel magnifico folio fuyo. donde las Musas fueron llegando, y despues de besarle la mano con profunda adoracion, exercitaron en preguntas, y proposiciones futes el nuevo vaticio, que le comunicaba el Trono.

Clio, que siendo la narracion de los sucessos heroycos, administra los Clarincs de la Fama, intenta vestirse el faco azul à este Nuncio divino de las acciones gloriosas, para que emplee su vagaroso aliento solo en divulgar el nombre grande de la Maestrança; la Academia, admitiendo la continuacion al vfo de esta oferta, y despreciando la novedad, confiere à la Musa este empleo.

Porque à remotos confines
 Mi voz lleves, Musa mia,
 Te nombro desde este dia
 Comissario de Clarincs.

Euterpe (que es el deleyte de la ciencia) propone derramar en la Academia toda la alcuza de sus gozos; pero que si algun genio de los que se fingen frescos como vna lechuga, quando estàn hechos vn vinagre, se picare, le darà en los ojos con la cevolla, con que quedará hecho vna ensalada verde. La Academia no obstante, que conociò su razon, negandofela por motivos ocultos, dixo:

C2

Mu-

Musa, tu gracia condena
 Mi voz, por mal fazonada;
 Porque has hecho vna ensalada,
 Sin yerva, ni cosa buena.

Talia (que es la efusion de la ciencia) propone embutir de numericos furoros todos los Academicos; pero que si halla alguno de flemma tan posnada, y cerebro tan inalterable, que no lo pueda trastornar à la demencia Poetica, quiere, que la Academia la declare à ella por disculpada, y à estos insensibles por muertos: ella responde, que el caso es dudoso, pero que lo juzgarà de espacio, para lo qual los llama afsi:

Hombres, à quien el propicio
 Numen, la chola no abura;
 Ya que vivos no ha locura,
 Muertos, venid à juicio.

Melpomene (que venia con los brazos, los cabellos, las ropas, las lagrimas, y los mocos colgando, preciada de fer la armonia lugubre) no queria fervir de nada en la Academia, porque temia holgarfe: ella propone, porque no falte, que si la recreare la Musica, la divirtiere la leccion, ò la suspendiere el Teatro, harà que se le dè vn pesame, y muchos pellizcos, con que se contriste de nuevo, y que oiga la tierna expresion de esta quarteta.

Musa, yo no he de sentir;
 Y vn pesame te he de dar;
 Pues ya que no con llorar,
 Pellizcote sin reir.

Con lo qual corrida de aver perdido entre gemidos lo mejor de su vida, dexando por vestigios de su macilento ser vna

vna vozina ronca, y vnos coturnos tragicos embueltos en vnas endechas tristes, milagrosamente se transformò, y infundiò en la deliciosa persona de Terpsichore, que venia con regulados movimientos, trasladando à la vista toda la armonia del oido; pues formando con la docta agitacion de sus miembros, vna musica visible, introducía en los espíritus toda la alegria de su abochornado semblante. Esta propone influir dulces gargarismos en su gratissimo Coro comico, y despues de la Academia fomentar mil ayrosas contradanças, à lo que desde el banco de los ingenios vna voz lastimosa, y aun enternecida en tono de hablar de rodillas, y con las manos puestas, dixo:

Musa, ya que de mi fè,
 Hazes rigoroso examen:
 Yo te ofrezco este Bejamen.
 Por el logro de vn Minue.

Eratho (que es la expresion del Amor) venia imperiosa; queriendo solo para si las plumas, y las lenguas de toda la Academia, y aun las de la Fama, creyendo corta para la extension de sus voces afectuosas toda la Esfera. Propone inflamar los Academicos, y facilitarles tiernas lifongeras persuasiones, que expliquen sus afectos; y solo intenta, que en la Academia no suene otra voz, que los lamentos amatorios. Ella burlando la ambicion, con que se sollicita explicar, le dixo:

Para lograr tus gemidos,
 Musa, otro camino toca;
 Y en lugar de tanta boca,
 Sollicita dos oydos.

Polimnia (que es el caudal, que nuestra memoria adquiere) à passo de socorro de España, llegò tarde, cargada de mas exemplos, que vieja sermonera, y dixo à la Academia: Buenas

nas son mangas despues de Pasqua; quien llega no tarda: vès aqui vn manojo de antiquissimas Academias, por cuyos largos itinerarios puedes caminar los tres, ò quatro pasitos, que te faltan. A cuya sincera ponderada, y ridicula proposicion, encubriendo la rifa, y no la burla, respondió la Academia.

Musa, tu trabajo alabo,
Pero no me sirve à mi,
Busca vn asno muerto, y
Ponle la cevada al rabo.

Caliope (que es la perfeccion de la ciencia) queria llegar la vltima, que es el mejor lugar de la perfeccion; pero como Vrania venia contemplando el Cielo, diò vn tropezòn, que la obligò à detenerse à quitarse el zapato, y atarle vn trapo en vn dedo, en cuyo tiempo llegó Caliope, y ofreciò à la Academia autorizar con su respetable sello, todas las obras. Ella despues de pensarlo vn rato, dixo:

De Canciller no te toca
El officio, y bien me fundo,
Musa, que nadie en el mundo
Ha visto figili loca.

Vrania (que que es la contemplacion de las cosas celestes) traia los ojos en blanco de puro elevados, y en vna mano vna Esfera, y en la otra vn manojo de compases quadrantes, y antojos; y despues de aver pisado los pies embelesada à la Academia, à mi sola dixo, se debe la gloria de inspirar tus valientes genios, pues no los vaticicos influxos del Parnaso, sino los divinos del illustre Cielo Granadino, alentàran sus voces, y sus plumas à la armonia, y al buelo: y asì presupuesto, que te sirvo en comunicarte mi essencia, y hazerte contemplativa observatriz de sus luzes, solo quiero, que declares esta verdad, y que elevando la voz el assunto, digas conmigo.

Ya

YA vuestro influxo producir fecundo
(Divino illustre bello Firmamento)
Pudo el vario el Poetico ornamento,
De tanta flor en el pequeño mundo.
Y èl solo à vuestra vista, ya el facundo
Argos dà vegetal de flores ciento,
Y en vn aspecto vè sin movimiento,
De la immortalidad el ser segundo.
Del Cielo material, la continuada
Tarèa influye con afan eterno,
Tal vez la vida, tal la muerte fiera,
Alinconstante arbitrio fuyo alterno;
Mas la Academia logra derivada,
perpetua vida de constante Esfera.

Apenas acabò Vrania, quando Apolo conociendo, que la Academia estava ya haziendo falta, autorizò con muchas executorias el goze de tantas preeminencias, y dandole vn beso de paz, y muchas coronas de laurèl, que repartir entre sus conócidos, à quienes como amigo ausente, pide que escriban puesta en el Pegafo, y yo à las ancas, venimos hasta aqui à pedir entrambos, ella atencion, porque profigue: y yo perdon, porque acabo.

DIS DIS DIS DIS DIS * DIS DIS DIS DIS DIS

RECITADO.

Petronila. **Y** A elevando el Genil la faz serena,
Y suspendiendo el prodigo Tesoro
De su abundante Vena;
Asì saluda el convezino Coro,
Mientras el viento, que templado gya,
Las cañas de su frente dulce inspira.

Area

Area Patetica con flautas dulces.
*Cisnes dulces, que en mis ondas
 Cantais con vos immortal,
 Felices vivid,
 Canoros bolad:
 Y en la apacible Ribera,
 En eterna Primavera,
 Gozad venturosa edad:
 Felices vivid,
 Canoros bolad.*

DIS DIS DIS DIS DIS * DIS DIS DIS DIS DIS

INTRODUCCION,

QUE HIZO A LOS ASSUMPTOS el Secretario de esta Academia.

Siempre fue loable fatiga de vn corazon magnanimo, hazer prompta ostentacion de su desseo. (Respectoso, illustre, y erudito Congresso.) Nunca mas fosegado vn noble pecho, que al hazer digno, y lucido alarde de su gratitud. Por lo que (aprovechando el intervalo, que sobrevino à esta Illustrissima, Leal, y mi muy Venerada Hermandad, en la suspension de la llegada de sus Magestades, y Altezas à honrar con su presencia esta Ciudad) fosegado algun tiempo lo ansioso de su anhelo en obsequiarles, quiso la generosidad del señor Don Luis de Carvajal y Chacon, nuestro dignissimo Hermano Mayor, festejar con algun jocoso manejo de Cavallos, à los que en los serios, y tan de su obligacion desseaban al mismo tiempo complacerle. Y creyendo, que en las ociosidades de su descanso no les faltaria numen para lo lyrico, à quienes tanta habilidad sobrava para lo bèlico, ideò formar esta Academia; y por

por no faltar vn punto de la palestra de nuestro destino, estando el señor Don Luis favoreciendonos, como siempre, à la sombra del Divino Simulacro, de quien jamàs tuvo la sombra mas leve, de nuestra muy amada, nunca bastantemente venerada, Soberana, y Celestial Patrona, MARIA SANTISSIMA DEL TRIVMPHO, en nuestro continuo Exercicio del Picadero, propuso su Señoria como ocurrencia, lo que abrazado de todos como precepto, quedò establecido, y fue el formar este Musèò; para el que aceptado por el señor Don Francisco de Cañaverl y Cordova el empleo de la Presidencia, cuyo cargo tan diestramente ha desempeñado; y el de la Fiscalia por el señor Conde de Torrepalma, que con tal discrecion ha practicado: llegò à mi, vltima, y la peor casa de el Lugar, en razon de numen, y en razon de qualquiera cosa, que sea de razon (pues para nada la tengo) y quizà por la de Secretario desta Illma. Hermandad, me mandò hazer cargo de esta Secretaria, que fue lo mismo, que cargarme con ella. A lo que yo (aunque obediente, y resignado) le respondi: Señor Don Luis, què ha visto V.S. en mí, que le pueda inclinar à hazerme este encargo? No sabe V.S. que yo (aun sin meterme à Poeta) foy vn pobre hombre, (ojalà no fuera tan cierto lo pobre, y lo hombre estuviera mas acreditado?) Yo Secretario de la Academia, siendo tan mal oficial, que ni aun de Escriviente he servido en ninguna? Yo, que por falta de entendimiento, quiero echar mano de la memoria (que no tengo) para acordarme de lo que he visto, ò leído, y hallo, q̄ ni he leído, ni visto? Què, porque mi voluntad es pròpta à servir à V.S. quiere V.S. hazer sacrificio de mi voluntad; y que me ponga en publico à dezir boberias, paseandome por los espacios imaginarios del Monte Parnaso, à cuya falda jamàs he llegado, pareciendome vna montaña? Yo, que aunque tuviera en mi cavalleriza al Pegaso, no me atreviera à tomarle el tiento de la rienda? Yo, que con toda el agua de la Fuente Eliconà, no se me quitarà el susto, que

V.S. me ha dado? Yo, que ni sè que es Febo, ni quien fue Jupiter, ni donde vive Cupido, ni de las Musas conozco mas, que Musa, æ? Sabe V. S. que de Secretario no tengo mas, que el secreto, en que confervo, quanto es discrecion, gracia, y agudeza, y que siendo officio de leer, y escrivir, no sè escrivir, ni leer? Yo, de quien es tan publica la inhabilidad, que hasta los niños la saben (por mi desgracia) y mas quando es preciffo, que no tenga gracia mi Papel, y que con èl me ande congraciando por estas esquinas, y dando por estas paredes con mis disparates? Por vltimo, señor Hermano Mayor, no tiene remedio? Pues que remedio no tiene, ya me constituyo Secretario de los Secretos de la Secretaria de la Academia. Valgate Dios por Academia, y en que aprieto me has metido, y que prieto me has de ver! A que Santo me encomendarè, que me saque de este conflicto? Saben V.S. si ha avido, ay, ò avrà algun Santo Secretario de Academias, à quien yo haga vna Novena, y le ofrezca vn Secretario de cera, que alumbre la obscuridad de mi discurso, à quien le ferè agradecido todo el de mi vida?

Haziendo esta, y otras reflexas, y plegarias estava yo, quando todos estos Cavalleros Poetas mis Compañeros, y Amigos, que estàn presentes, y no me dexaràn mentir; me empezaron à entregar sus Assumptos, que como fiel Secretario, para la mayor seguridad puse en el Archivo de los Papeles de mi cargo. Sossegado à este tiempo, por hallarme aviado con todo el material de mi Obra, quise empezar à formar el primer Bejamen; y puesta la pluma en el papel, no pude concertar clausula. Por lo que conociendo, que me iba apretando la enfermedad de la falta de memoria, de que siempre he adolecido, con la complicacion de mi total deficiencia de entendimiento, apelè à declarar mi vltima, y postrema voluntad en la forma siguiente.

Sepase por este publico Inventario, è instrumento Musico, y Poetico, como yo el infracripto Secretario, que
foy

foy de la Academia de la Maestrança; de quien tambien, aunque indigno, he sido Secretario, para el norte, guia, y buen gobierno del Secretario, ò Secretarios, que en dicho empleo, por dicha de sus dichos me succedieren, cuyo buen suceso les desseo, como en el Archivo de la dicha mi Secretaria, cuyos Registros por aora paran en mi poder, hasta que el poderio de esta Academia les destine paradero, hallaràn en diferentes legajos los Instrumentos, Pleytos, y Escrituras siguientes.

Primeramente, vn Concurso de Acreedores, que haze la Academia à diez y seis Assumptos, que es todo su caudal, y todos V. Señorias inreresados, como hermanos, en que cada vno pretende tener lugar, y ser el primero; pero el Iuez, que ha sido el Estafermo, se ha dexado à muchos fuera, que lo mismo hiziera vn Iuez de palo.

Item, vn juicio de quantas, y particiones de dichos Assumptos, entre los que de V. Señorias tuvieron lugar, en el que algunos han estado para perder el juicio.

Item, vna Informacion ad perpetuam, hecha por el señor Don Francisco de Teruel y Zepeda, à favor de la Immaculada Concepcion de N. Señora, la que tenemos todos jurada, y nos toca defender como à gentes.

Item, vna sositucion, que haze el señor Don Iuan Pedro de Zafra, de los Empleos de Cavallerizo de Campo en el señor Don Pedro Guiral, que para todo lo que es del campo puede servir muy bien; y de Toreador en el señor Don Iuan de Salazar, que lo dessea, por hazer suerte lo que es hazer en su Apellido.

Item, vna Escritura de donacion inter vivos, hecha por el señor Don Luis de Carvajal nuestro Hermano Mayor, à favor del hijo mayor, que Dios le diere, en que le haze gracia del Soto Mayor, que oy posee, con solo hazerlo su hijo.

Item, vn Testamento cerrado, que haze à carrera abierta viendose tan malo, el Cavallo del señor D. Iuan de Zarate,

en que lo dexa por heredero de sus derechos, y acciones, con lo que no le faltará un bocado.

Item, un Poder en causa propia, que dá el Señor Marqués de Bogaraya al Señor de Cullar, para que lo saque à paz, y à salvo del Concurso de la Academia, por ser juicio de muchos, y querer parecer solo en juicio.

Requisitoria despachada à la Justicia de Cabra, para la averiguacion de las gracias del señor Don Luis de Vargas; y aunque se dió comission à otro Vargas de su Apellido, que es el que todo lo averigua, no pudo sino unas quantas, que de puro mobosas están verdes: por lo que estará su Bejamen seco.

Item, una causa criminal de oficio contra los que han maltratado à las Musas, que se han hallado muy arrastradas, en que resulta la mayor culpa contra el señor Don Juan de Arrastre, porque no ha àvido quien las arrastre mas.

Demanda de jaetancia, que en esta Academia ha puestas el señor Don Luis de Cayzedo à los llamados Ingenios, en que defiende, que en ella no ay mas ingenio, que el suyo.

Otra, en que pretende el señor Don Fernando Teruel, como primogenito del señor Don Francisco Teruel su Padre, se le declare en justicia inmediato successor en las Rentas, que de tal Maestro tiene, como quien no pide nada: à que han salido haciendo contradicion los señores Don Juan de Arrastre, Zarate, y otros Pretendientes de este empleo.

Item, una Informacion, y Carta de libertad del Señor de Cullar, por ser Monte-Negro.

Item, una Escritura de Conuenio, de la que quedó el señor Don Juan de Altamirano tan transigido.

Cuenta, y particion, en que le tocò al señor Don Alonso Maza la Casa Blanca, que le sirve de Titulo de su Casa, y posesion, que se le dió con la llave de ella.

Deslinde, y amojonamiento, en que se le dà al señor Don Christoval, hermano del Señor de Venalúa, el Cañaveral.

Item,

Item, un juicio de un Concurso formado sobre el corto caudal del señor Don Luis de Fonseca, por aver satisfecho en mala moneda ciertos debitos Reales, diciendo, que no se avia podido juntar mas, con que quedó muy satisfecho; los que la Academia, como su fiadora, no hallando apelacion, pagò promptamente en Reales de à ocho dobles del caudal del Señor de Cullar.

Todas las quales dichas Escrituras, y Papeles dexo à los dichos mis successores inventariados, y separados, por fer lo mas bien parado de mi Archivo, y de que he podido hazer memoria. Mas donde voy à parar con ella, si me falta en la mejor ocasion, y lo mejor por inventariar (aora que me acuerdo) no es menos que los Poemas de estos Cavalleros; y pues los tengo à la mano, y à sus Señorias presentes, no es razon passarlos en blanco, que de lo que se me olvidare, me iràn haziendo memoria, y juntamente yo la harè de sus gracias. Salga por donde faliere; y asì empezemos con la de Dios por el primero.

DIS DIS DIS DIS DIS * DIS DIS DIS DIS DIS

PREGON.

Violante. **V**enga à noticia de quantos
 Recit. En una, y otra Region
 Abraza la ardiente Libia,
 Yela el frio Septentrion:
 Que publica la Fama
 En mi canora voz,
 Corriendo à entrambos Polos
 Su acento bolador:
 Que en la ingeniosa Lid
 Lleva con dulce union,

Pal-

*Palmas de la Victoria,
 Neutral la contencion.
 Area con Clarin.
 Buele, buele mi voz sutil,
 Por el Orbe anunciando ya,
 Que vivirá, que vivirá,
 Del docto Museo la fama feliz.
 Y en el bronce lo esculpirá,
 Quanta pluma bolanda vá,
 Y gravará, y gravará,
 El bronce rebelde agudo buril.*

ASSUMPTO I.

A Cotome à Dios , y à la Madre de Dios , dixo el señor Don Francisco de Teruel y Cepeda , que por tener el grado de Maestro en esta Illma. Hermandad , le pareció que lo era en la Poesia ; y tomó como de justicia , y como quien no quiere la cosa , el primer Assumpto , por ser en todo el primero , de *celebrar glorias de Maria Santissima en el primer instante de su Sagrado Ser , como Patrona de la Maestranza , con reflexion à la Imagen del TRIVNFO , en un Romance endecasilavo.*

Es posible , señor Don Francisco , que de tales aldavas se agarre V.S. ? Es por salir horro de bejamen ? O porque no lo prendan , se vá V.S. à Assumpto tan Sagrado ? Pues cuidado me llamo , y no ay que fiarse , que el mas amigo la pega , y V.S. por mas confiado , que esté , me la ha de pagar , y lo he de dexar con tanto palmo de narizes , aunque me muestre los dientes (que le faltan.) Yo aseguro , que al oír narizes , por ser lo que mas le assombra , y trae entre ojos , le estuvie-

ran

ran temblando las pantorillas (si las tuviera) al señor D. Francisco. Pero , Amigo , buen remedio , aunque es remiendo , cortar vnas à medida de las piernas de V.S. de lo que le sobra de narizes , que no les hará falta.

Sontales estas , que aviendo el Boticario de su calle pedidofelas prestadas el otro dia para treinta dozenas de Alquitaras , que tenia sin ellas , seguro en que avria bastantes , y aun sobrarian : le respondió , que vna estava firviendo en la chimenea de su casa , y otra de molde para vnas de San Carlos ; que otro dia en defocupandose (si se pudieran defocupar en vn dia) con mucho gusto le prestaria la mitad de vna , con que quedaria aviado , y el señor Don Francisco gustoso , por ver parte de sus narizes al-uitar. Ademàs de que no podia dar el todo de ellas , porque ya sabia , que eran muy fonadas , con cuyo motivo se las pedian cada instante , especialmente el señor Don Pedro Guiral para quantas ocasiones se le ofrecian.

Què dize V.S. señor Don Francisco ? Se fiaba en aquello , de que *non est discipulus super Magistrum* ? Pues aora lo verèmos : no ay que encogerse , fino hazer pecho ancho , defocupando alguno de los muchos fenicos , que tiene V.S. en èl , que yo he de hablar como vn Seneca , y dar con la mano abierta ; y asì aguantar , Amigo , que no ha de ser todo ir delante governando la dança de las escaramuzas. Es bueno , que nos esté V.S. rallando las tripas con su cara de Rallo , y quiera que à ella no le saquemos los colores ? Vno se le vá , y otro se le viene ; que ya que de este fusto se le mudan à V.S. las colores , no se le mudan las narizes ? Pero dirà V.S. Escrivano , Secretario , ò Demonio , què le he hecho yo à V.md. para que mi cara de Fariseo es-criva ? No , Amigo , dexeme V.md. y dexa que dezir para otro amigo , que tenga tan mala cara como yo : y pues me lo pide , allà van

sus versos.

SAgrada Concepcion, Triunfo, Maeſtrança,
 Cavalleros, Cavallos, ſu exercicio,
 Es el aſſumpto, que ſabia Academia
 A mi ignorante pluma ha repartido.
 Para tan gran empeño à mi rudeza,
 Princeſa Soberana, dad auxilio,
 Purificad mi balbuciente labio,
 De mi lengua romped los duros grillos.
 Y aſi de tus piedades alentado,
 Depueſtos los temores, doy principio
 Por la gran dicha, que logró eſte fueſto,
 Cuyo blaſon no morderà el olvido.
 Al Zebedeo, de quien la inſignia roxa,
 Y el blanco bruto ſon el diſtintivo,
 En mortal carne vino à viſitarlo
 La Gran Reyna del Cielo, y del Abyſmo,
 Por tamaño favor el Gran Senado,
 En perpetua memoria agradecido,
 Ara le erige, Triunfo le conſtruye,
 Exerciendò el honor de municipio.
 Pues ſi ay MARIA, Cavallo, Cavallero,
 Y aquel Campo eſtà en Triunfo convertido;
 Què dudo en afirmar, que eſte Portento
 Fue alto origen de nueſtros Exercicios?
 Quando triſte, aſtigido caminaba
 De Dios el Pueblo amado, y eſcogido,
 La Columna de luz le antecedia
 Por amparo, conſuelo, norte, alivio.
 Y como fue figura del instante
 Primero de tu Sèr, era preciſſo,
 Que fueſſe reſplandor quien fue tu ſombra;
 Còmo ſerà tu Luz, ſi aſi es ſu viſo?
 Aſſombro es todo quanto en ti ſe advierte;
 Pues eſſempta al comun, fatal edicto,

Ad-

Admiramos aver ſido en ti gracia
 Aquel tiempo, que en todos fue delito.
 Si ay Columna, que el Triunfo representa
 De tu Sèr, y ſi ay Pueblo eſcogido,
 Què tràs tu puro olor en tropas corre,
 De eſta Hermandad què copia mas al vivo?
 Refriendo tus altas perfecciones,
 Dixiſte ſer tu ſola, la que al gyro
 Celeſte de la Eſfera diò la buelta
 Por circulo, que otro no ha corrido.
 Tambien, ò à preſervarte, ò à tu Gremio
 Corriò, desde el Alcazar mas Divino,
 Con paſſos giganteos Dios amante,
 De tus altas Virtudes atraido.
 Si Dios corre, ſi al Cielo tu dàs buelta,
 Y eſte es de nueſtro aſan el exercicio,
 La Maeſtrança debiò hazerte Patrona,
 Pues dize Imagen, Ara, y Sacrificio.
 Sea Corona de tu ſien Sagrada
 Turba de Eſtrellas de el mejor partido,
 Y ſean Triunfo rendido de tu huella,
 Aſpid, Leon, Serpiente, y Baſilifco.
 Eſta, que ſer debiera de tus glorias
 Copia fiel, y obscuro raſgo ha ſido,
 Admite por lo ardiente del deſſeo,
 Perdona por lo rudo de eſtilo.

Señor Maeſtro, ſabiendo V.S. tanto latin, y teniendo
 tantos Romances, bien pudiera aver hecho mejor el ſuyo,
 para que no le cogieramos en el mal latin de no corresponder
 à tanto Aſſumpto tan poco Romance, por lo que me preciſſa
 dezir à V.S.

Tu Romance no me agrada,
 Y à que conſieſſe me obligas,

E

Que

A quien rinde gozosa
 La Primavera su fragante imperio;
 Pues en vuestros penfiles
 Pululando se admiran los Abriles.

Solio Magestuoso

Del adorable Betico portento,
 En cuyo plaustro hermoso
 Brillante Antorcha luze el rendimiento;
 Porque en su Altar propicio
 Humea la oblacion del sacrificio.

Objetos de la Fama,

Que aunq̄ alado Clarin vuestra excelencia
 Noticioso proclama;
 Si os admira ingeniosa la experiencia,
 Se obscurece impropicia
 Desayrada, por corta, la noticia.

Que aplauda generoso

Vuestro elevado merito, el destino
 Me previene imperioso;
 Sigo sus huellas fiel, pierdo el camino,
 Y por mas que lo esfuerço,
 Del acierto feliz la senda tuerço.

Penetro peregrino

Pielago vndoso, y al vmbra! primero
 Del Golfo crystalino
 Peligro en Scila, y en Caribdis muero,
 Chocando el rumbo errante
 Del baxel del discurso fluctuante.

Tan velozmente gyra

Vuestro esplendor la impenetrable Esfera,
 Que vanamente aspira
 El numen à alcançarle en su carrera;
 En cuyo seguimiento
 De Faetòn rezela el escarmiento,

Bue-

Buela animado el zelo

Del ayre de su propia vanagloria,
 Registra inmenso Cielo,
 Y deslumbrado al ver tan alta gloria,
 Es lo que ciego alcança
 El hallar imposible la alabança.

De el termino adecuado

La proporcion à el labio la voz niega,
 De frasses apurado,
 El hyperbole al numen la luz ciega;
 Porque fea el defecto
 Del elogio, el elogio mas perfecto.

Siendo, pues, la carencia

Del noble aplauso del aplauso mismo
 La precissa existencia;
 Serà de gloria tanta en el abyssmo
 La alabança mas pura
 De el silencio, la energica cultura.

Si aun mas que influye sabio

Al numen vuestro, elogio relevante
 Compendia offado el labio;
 Se diera en este honor por ignorante,
 Necio, è inadvertido,
 Si se diera esta vez por entendido.

Y asì, Sacras Deydades,

Si el rasgo de la pluma perezoso
 Forma disparidades,
 Admitidle el intento generoso
 De su elevado empleo,
 Solo assumpto capaz para el desseo.

Y este raudal sagrado

De el Eliconio manantial peremne,
 Este Abeto rozado
 De noble plectro, porque eterno suene;

Este,

V.m.) Ni estuve, ni estoy, ni he estado, ni estarè, Señor. Es Estri-
 villo, Letania, ò Matraca ? Qué pregunta V.S.? Preguntaba,
 señor, dixo el señor Don Juan, porque solo me falta esta cir-
 cunstancia para salir de mi Assumpto , què es Assumpto , y
 quantos versos tienen las octavas ? Yo le respondi: Señor
 mio, Assumpto es vna cosa redonda à manera de telonio, po-
 co mayor que la copa de vn sombrero de vn Toreador , ò
 Cavallerizo ? Ya lo entiendo, pues soy Cavallerizo, y To-
 reador hecho, y derecho (dixo el señor D. Juan) y en quan-
 to al numero de los versos de las octavas, affloresce V.S. con
 el señor Don Juan de Zarate, que haze esso à la octava mara-
 villa, pues hasta los Sonetos pone en octavas. Estò supuesto,
 señor Secretario, profiguiò el señor Don Juan, si yo lo logro,
 y de esta vez lo consigo , y me quedo Poeta , què me podrá
 valer al cabo de el año ? Mil necesidades de renta , y muy
 buenos platos de sopa , llegando à las Porterias antes que
 acudan muchos Poetas. Pero hablando de veras, señor mio,
 le respondi, esso se paga al peso ; porque el ser Poeta vale lo
 que pesa , y yo creo , que los versos de V.S. por muy limados
 que sean, han de pesar como plomo, siendo ellos como vn oro ;
 y como V.S. los cobré con sus azeros , sin que aya yerro en
 ello, ganará mucha plata este año ; pero le advierto, que lo
 que mucho vale , mucho cuesta. De esso no le dè à V. md.
 cuydado (me dixo el señor Don Juan) que para casos tales,
 tenemos los Maestros Oficiales. Yo tengo vno de Toreador,
 (que es el señor D. Juan de Salazar) como V. md. sabe, que se
 comerà al mundo , si fuera todo vna albondiga. Es muy lei-
 do, y escrivido, y ferà lo mismo echarle versos , que echarle
 guindas à la Tarasca. Pero dexèmos esto , que me enardezco
 entocando en las habilidades de Juanico, y vamos à las

Octavas de el señor Don Juan , que di-
 zen asì.

* * * * *

OC.

OCTAVAS.

Con Regia Magestad el Granadino
 Trono ocupando oy Palas vencedora,
 En la filla, que à Numen tan divino
 Galan Dauro, y Genil argenta, y dora,
 Bolviendo su semblante peregrino,
 Que Estrellas, y Luzeros atefora;
 Afsi al Congreso de Castalia Breña,
 Dixo apacible, y pronunciò risueña.
 Bellas hijas de Jove, ya gustosas
 Visteis con atencion, y aun con embidia
 Del Genil en las margenes frondosas
 Noble Esquadron, que generoso lidia,
 En circo de Deydades luminosas,
 Trayendo en triunfo à toda la perfidia,
 Del Hippodromo al premio inestimable
 De la esquivia esmeralda vejetable.
 Estos hijos de Marte valerosos,
 Con quienes Adonis afrentar se pudo,
 Son de Regios blafones generosos
 Alto omenage à tanto noble Escudo:
 Y son con cuyos nombres gloriosos
 El Clarin de la Fama, nunca mudo,
 Al passo que deleyta, affusta fiero
 Con gala, y con valor el mundo entero.
 Son los que en galan circo arrebataron
 Los descuydados ojos mas esquivos,
 Y en diestra escaramuza le copiaron,
 Tanto à Belona sus colores vivos,
 Que hasta los Elementos se affustaron,
 Los estragos temiendo mas noscivos,
 Que el Monarca quadrupeo enunciaba,
 Que ayre media, y fuego respiraba.

F

No

No halla la voz epitetos bastantes
 A celebrar su generoso empleo,
 Que dà à la Patria lustres tan brillantes,
 A sus Ninfas dulcissimo recreo:
 Al Pueblo gozo, y en la Paz atlantes,
 Se acostumbran à ser con fiel desseo
 Del Ibero Zafir: que quien le gyra
 De honores colma el merito, que admira.

La viperea cabeza de Meduza

En Imagen Marmorea la transforme,
 (Serio castigo) si la embidia abusa
 De assumpto de alabanças tan conforme:
 Bien que la digna pena no se escusa
 En lo jocosó al Momo, quando informe
 Vea à su debil diente cambiar diestras,
 A Literarias, Belicas Palestras.

Esto os encargo, ò Musas encendidas:
 Por cuenta vuestra su alabança quede,
 Y de tantas en Coros repartidas
 Dauridas, y Singilidas, pues cede
 En gloria suya vèr, que las erguidas
 Cervizes del Parnaso honrarlas puede:
 Pues yo por ellos contra Cloto acerva
 Me transformo oy de Palas en Minerva.

Dixo: y haziendo al yelmo de diamante
 Plumage ayroso de la hermosa Oliva,
 Y Mavorte al estrivo cortejante,
 De su belleza la Carroza altiva
 Al Impyreó bolò: y en adelante
 En su lugar ordena se reciba
 (Pues vnos, y otros lauros oy alcança)
 La Illustre Granadina Maeftreança.

Señor Don Juan, està V.S. en que son Octavas, la s que
 sehan leído? Està V.md. y està V.S. en que son ocho, (està
 V.

V. md.) y en que V.S. no tiene caudal para tantas? Por lo
 que me veo precisado à dezirle:

Al verte tan empeñado
 En Octavas, hize cuenta;
 De lo que te abrian costado:
 Aunque al pagar al fiado
 Lo mismo es ocho, que ochenta.

DIS DIS DIS DIS DIS * DIS DIS DIS DIS DIS

ASSUMPTO IV.

Bien podrá facar su cara de verguença, que si facarà sin
 riesgo de quedarse con tantas narizes, el que tiene
 tan pocas, como *el señor Don Pedro de Guiral Paz y Barra-*
das, que no se ha criado baxo de ningun mortero, aunque no
 es alto, y llevar vna mano, con que le hagamos vn ajo, à que
 no serà poco aficionado siendo de Diezma, que con el diez-
 mo de sus gracias, y las primicias de su trabajo, con el que
 ara, como vn par, ò como dos, aunque traiga mal puesto el
 rençal, nos sobrarà materia bastante para apostemarle. Se-
 ñor Don Pedro, por què no ha salido V.S. con mascarilla,
 (como queria) para que lo viessemos con mas cara, y no
 viessemos la falta de ella? Pienfa V.S. que con la sobra de
 narizes de el señor Teruel avia de tapar su falta? Pues no,
 Amigo, que estàn ocupadas en otra parte, con lo que ha de-
 xado à V.S. chato. Oyò el señor Don Pedro (que tiene me-
 jor oydo, que narizes) la propuesta de nuestro Hermano
 Mayor, tan puesta en razon, de que corriessemos Ganfos,
 Artesilla, ò Estafermo en estas Carnestolendas. Tu, que tal
 oiste, creyendo que lo aviamos de correr, se corrió tanto,
 que estuvo en terminos de irse corriendo de esta Ciudad, y
 sus

sus Terminos: con que fue preciso hablar solo de Estafermo, y Artefilla, para lograr ver correr Gansos esta tarde, como V. Señorías lo avrán visto, y aora lo ven corrido como vna mona, diciendo entre sí: No me estava yo mejor en mis migas llanas. Eflo digo yo, señor Don Pedro. Entiende V. S. que el Monte Parnaso es Monte de Diezma, y que las Musas han de venir bolando à su reclamo como las perdizes? Pues no, Amigo, aqui se mullen las migas de otra forma, y la materia es delicada, no es à forma, ò à manera de migas, y torreznos, que es con lo que V.S. se ha criado de essa manera. Quieren V. Señorías oír el entretenimiento del señor Don Pedro en su Corte, ò Cortijo de Diezma? Pues atiendan: Cortejaba à vna Dama llamada Mariflores (porque siempre ha andado al olor de ellas, y en floeos este Capullo) bastantemente rolliza, por ser aficionado à carne este Niño del Rollo; y siempre que veía à la Rollona, dezía mi Chichis-veo, y hecho vn Juan Redondo, daba bueltas à la Redonda, como Pabo: iba con maña à verla por la mañana, la qual estava con otras amigas, à las que combidaba à migas; y tambien combidaba al señor Don Pedro la vida mia à pan, y manteles. A la hora de Missa Mayor iba à Missa misa Maria, tan hueca como vn monton de paja, y el señor Don Pedro de paje la servia de bracero, y aun de estrivo para montar en su Carreta, en donde bolvia à su choza, y en ella se dabã vnas zarabandas de baylar por las folias los minuetes, y por el garvancillo el bavao. Pero la mayor fiesta (que las del señor Don Pedro no son todas de guardar) era oír à la mi señora pedirle zelos, diziendole: dexeme el V.S. que es vn falso; y otras cosas à modo de tu la tienes Pedro la borrica preñada: pero es el nunca acabar. Veamos el

Parto de su entendimiento, *que es un Soneto con consonantes forçados, en que el Picador haze su acostumbrada demanda.*

SO-

SONETO.

A Sfi que Phebo esconde su.....Arrebol,
Sale Marias vestido de.....Sayal,
Y lleva à Pedro asido de vn.....Renzal,
Buscando que comer con vn.....Farol.
Entonan siendo la hambre.....Facistol,
Dadnos remedio en este.....Carnabal,
Para beber el zumo de el.....Parral,
Y cubrir el exiptico.....Charol.
Pues nuestra hambre publica su.....Cartel,
Que vender no tenemos ni vn.....Badil,
Vestidnos aunque sea de.....Chanil,
Exercitad nuestro bocal.....Marfil;
Porque al fon de la artura buen.....Ravel
Viva, cantemos, la Hermandad.....Azul.

Señor Don Pedro, los pies forçados parecen Forçados de Galera de catorze remos por vanda, segun lo violentos, que vienen; y asfi digo à V.S.

Don Pedro, sois mal corchete
De consonantes forçados,
No sabeis darle faynete,
Pues al Soneto amarrados
Vienen, como con grillete.

RECITADO.

Y *A animando la sabia Academia
De las Musas la dulce melodia,*

Def-

*Desde el Trono eminente,
Que Apolo le dedica reverente:
La Lyra armoniosa
De Clio, la beldad biere ingeniosa;
Y así mientras el Coro escucha atento,
Dá la mano al marfil, la voz al viento.*

Area alegre con Obues.

*Respire al nuevo influxo,
Ya de mejor Apolo,
Acentos peregrinos
Oy mi Clarin heroyco:
Para que solo aplauda
En numeros gustosos
El Numen, que obedecen
Del Parnaso los altos promontorios.*

ASSUMPTO V.

A Qui tienen V. Señorías al señor Don Francisco Montenegro, aliàs el Señor de Cullar, Poeta à *nativitate*, Musico *per se*; pero puerco *ex natura sua*. Y con todo esto siendo esto el todo, ignoro por la parte; que le he de bejar: si por lo puerco, no sè por donde tomarlo para no empuercarme; si por lo Poeta, es verso suelto, quando se fuelta à hazer versos; si por lo Musico, à mi no me toca. Pero pues ello ha de ser, señor Don Francisco Montenegro, no ay que ponerse amarillo: que por este rato ha de ser V.S. el blanco, aunque sea sucio, y yo le he de abrir en canal por lo puerco. Pero parece que le oygo (como entre dientes gruñendo) dezir: Este Secretario me deguella. No quiera V.S. señor Don Francisco por su bien, parecer Francès, ya que lo parezca por su mal. Què se

se le dà à V.S. de esso? Lleve su javon, y vna buena mano, ya que se ha venido à las mias, que todo saldrà en la colada, y lo negro nos harà la costa, pues le viene de casta; y no se corra V.S. de ligero, pues lo es como vna onça, sino sea hõbre de peso, que yo soy su amigo fiel, y de esto ninguno se libra, aunque sea Santo, que se arroba, que à cada puerco se le llega su S. Martin. Llegõfele à V.S. el fuyo en Domingo de Carnestolèdas, porque tuviessemos fiesta, y celebrassemos la muerte del cochino. Si no supiera, que era nacido, y criado en el monte, y con las havas de Cullar (que es por donde le viene lo de Monte negro) juràra, que era hijo de la Mancha, y no de la de Jaen, que essa es Manchuela, sino de la Mancha Mayor, ò de vna, y otra, y de otras mil que huviera, pues todas le vienen como pintadas, y al señor Don Francisco como nacido lo natural de todas. Es posible, Amigo, que no sea V.S. limpio, siendo enamorado, que es el remedio de lo sucio? Pero què buena tecla hemos tocado, para darle al señor Don Francisco vn retoque, y tocarle, ò darle vna zaravanda, y falga à baylar, aunque diga, que no le toca, ni le tañe; y pues à las mugeres no las quiere ver pintadas, sino al natural, y que el irse detrás de todas, y de qualquiera, no es porque à todas, ni à tal qual quiera, que à todas las quiere el señor Don Francisco, que bien se le conoce en la cara. Y aora me dize, què le abrà yo hecho à este Secretario de mis pecados, què me parte tan de parte à parte? Señor Cullar, yo no tengo la culpa, ni me dà pena, de que V. S. tenga tantas habilidades, y que en todas tenga tan poca estabibilidad. Ha, si, la de el Violin se me olvidaba. Ya saben V. Señorías, que toca que rabia, y rabia por tocar, y por fer Comissario de todas las Musicas, aunque no le toque. Tocòle el Assumpto de *describir la Fiesta de esta tarde en veinte y vna Quintillas burlescas*. Estas

son, allà van.

QUINTILLAS.

EL describir la Funcion
 Ha tocado à mis cuydados;
 Y aunque en pintar mi aficion
 Ponga toda su atencion,
 Nunca os podrán ver pintados.
 Dirè, pues mi empeño estal,
 El quento de varios modos,
 Ya que mi Musa fatal
 Empieza por hablar mal,
 Que es por donde acaban todos.
 Quando la atencion mas diestra
 Contempla nuestras Figuras,
 Con autoridad se muestra,
 Coronada la Palestra,
 De diversas hermosuras.
 Preguntè en tan feliz suerte:
 Què ruina ha sucedido
 En el Cielo, si se advierte,
 Que en el Triunfo de tal suerte
 En pedazos ha caido?
 A vn lado estava visible
 La amenaza, y el furor,
 Por obstentarse terrible,
 De vn Figuròn insensible,
 Puesto de Hermano Mayor.
 Estava en el otro lado
 Dispuesto à la admiracion,
 De vna Dama el defenado,
 Su aspecto disimulado;
 Pero clara su intencion.
 Dispuesta, pues, la Pandilla,

Si

Si conformes no, vnifonos,
 Hechos vna maravilla,
 Con coletos, y jaquetilla
 Estavan todos: què monos!
 Cada qual haziendo cocos
 Al rumor de la Trompeta
 Salieron, no fiendo pocos,
 Del Hospital de los Locos,
 Con cascotes à la gineta.
 Pareciò à algunos no malo
 Juzgarnos del juicio enfermos;
 Viendo en el corto intervalo
 Ir à vn Don Pedro de Palo
 Veinte y tantos Estafermos.
 Sonò el Clarin, y (aqui Musa
 Pues perdiste ya los miedos)
 La quadrilla sin escusa,
 Para empezar siempre vsa
 La escaramuza de enredos.
 Fin dichofo à esta se diò,
 Y principio à las proezas;
 Y asegura quien las viò
 Por muy cierto, que saliò
 Como de tales cabezas.
 Campea Matias quiso
 En ocasion semejante,
 Ponerse bien fue preciso,
 Mas su Cavallo la hizo:
 Passar es fuerça adelante.
 Puestos, pues, en la Campaña,
 Cada vno le dezia:
 Abate, que voy con saña;
 Don Pedro, que bien se amaña,
 Con golpes los recibia.

G

Nuef-

Nuestro Hermano Mayor fue
 El primero, que partiò:
 No le salió bien afe
 La cuenta en el lance, que
 A la buelta le alcançò.
 Todos, à qual mas astuto
 Seguimos sin embarazo;
 Y aunque al dezirlo me immuto,
 No hubo alli pesado bruto,
 Que fueffe sin talegazo.
 Sobre pesuñas ligeras
 En burlarle consentidos
 Corrimos, como vnas fieras;
 Pero entre burlas, y veras:
 Todos quedamos corridos.
 A la Artesilla pasèmos:
 Que como Dama en efecto
 Serà bien, que la rondèmos;
 Y que algun tiento la demos.
 Para explicar nuestro afecto.
 Muy bien la galantearon,
 Mostrando, que era vna fragua
 Cada pecho, y si pensaron,
 Que todos su ardor mostraron,
 Ella echò alli toda el agua.
 Con tal fineza creyeron
 Sus afectos bien pagados;
 Mucho de esto se rieron,
 Pues de la empresa salieron
 Con los papeles mojados.
 Con parejas concluyendo
 Iban nuestras lozanas;
 Y aunque quedamos debiendo,
 Nos despedimos, haziendo

Mu-

Muchísimas cortesias:
 Ya se acabò mi Gazeta,
 Y se me dareis el pago,
 Porque en todo me intrometa,
 Y por hazerme Poeta,
 Sin saber lo que me hago.

No es tan bravo el Leon como lo pintan, dixè al ver
 las Quintillas de el señor Don Francisco Montenegro: y assi
 le digo aora:

Montenegro, muy distinto
 Concebì tu quinto Assumpto,
 Y creì, que vn laberinto
 De versos dieras al punto,
 Mejores con tercio, y quinto.

DI DI

ASSUMPTO VI.

MAs derecho, que vn huso, baylando, y mas tiefio, que
 vn ajo con su cabeza, y todo, hemos pescado todo
 entero al hombre mas bonito, que ha nacido de madres, con
 que se llenò el copo. Es, pues, el señor Don Alonso Maza,
 Marqués de Casa Blanca, bello arenque, mejor marrajo, lin-
 da caña de pescar, aunque algunos digan, que no es carne, ni
 pescado; y otros, que no sabe lo que se pesca, y à Rio rebuelto
 ha de llevar vna buelta, que por mas desembuelto, que sea,
 no se ha de poder rebolver este niño embuelto. Paciencia,
 Amigo, pues la noche es larga, como buena, y V.S. no se
 acorte, ya que de la Corte vino tan cortefano, que ya no me
 he de acortar, sino cortar largo, y tendido, pues que ay tela
 bastante, de que cortar; y si el sayo viniere grande, por ser
 V.S. chico, enfancharse, y parecerà suyo. Dize el señor Mar-
 quès.

G2

quès, que nadie ha de gastar en su Casa-Blanca, ni media, imo es su Señoria, que no quiere ir à medias con nadie. Es, pues, este Cavallero el Adonis de las Damas, y lo quiere mas aquella, à quien le Da-mas, y su Señoria, ni mas, ni menos. Es vn muchacho como vna flor, y ha dado en la de estar pagado de sì mismo, y me la ha de pagar, pues me la debe, aunque sea hombre de cuenta, pues tengo el cargo de Secretario, y lleve su Señoria la carga, ya que yo he alcançado su Assumpto. Pero me resta dezir à V. Señorias vna novedad, aunque vieja, que todos la faben, y nadie la dize, sino es à mi, que como Secretario me han fiado el secreto, y yo lo he de pagar, diziendolo secretamente. Lo digo? Vaya, que estàn todos rabiando por faberlo. Es que està el señor Marquès casado, sin mentar partes, con vna Dama, con quien come, y duerme, que todos reparan, y nadie dà en ella. Digo con quien? Pues està casado en todo, y por todo con su parecer: (Al de V. Ss. no tiene bellaco gusto?) Y hecho vn narciso, nada, que no sea fuyo le haze eco, sin embargo de estar, reir, y hablar tan hueco, y en tono tan desentonado. Cosa de locos es perder el juicio, señor Marquès, y el mio (salvo sea el lugar) ha sido milagro el no perderlo, viendo el Assumpto de V. S. y su primer obra, que es de Maestro, y no de obra prima. Es, pues, vn Romance de 17. coplas, *en que se reflexan aver salido estos Cavalleros del Hospital Real, donde estàn los vncidos, y los locos.*

ROMANCE.

Para correr vnas burlas
La Maestrança determina,
En la Casa de los Locos
Entrar à passar revista.
Al ruido salió el Loquero,

Y.

Y hallò, que todos traian
Los juizios à la gineta,
Y las piernas à la brida.
Creyendo, que era reclusa
De locos, que conducian
Para reemplazar las tropas,
Que manda la fantasia.
Con el báston en la mano,
Fue à darles la bienvenida,
Y observò, que en todos era
Vniforme la mania.
El arte equestre era el tema
De las ruídas, y porfias,
Donde todos altercaban
Lo mismo, que no entendian.
Quiso el Loquero encerrarlos,
Pero el Alcayde le avisa,
Que son de Granada, el Noble
Esquadròn, que la ilumina.
No ay hombre cuerdo à cavallo,
Prompto el Loquero replica:
Luego son locos, y deben
Passar muestra por mis listas.
Locos son, pues executan
Lo que no se ha hecho en la vida,
Estafermo à la gineta,
Y las Cañas à la brida.
Y afsi para ir, como deben,
Prevencion ferà advertida,
Cincharles à los Cavallos,
Jaulas en lugar de fillas.
El Enfermero, que estava
Passeando la crugia,
Puso à esta question silencio

Con

Con otra vn poco mas viva.
 Esta miserable tropa,
 Dixo, viene dirigida
 A el quartel, donde Mercurio
 A Venus infiel domina.
 Todos vienen mal heridos
 De aquella fiera enemiga,
 En cuyas aras se encienden
 De amor las bolantes chispas.
 El menos con el castaño,
 Que Teruel tiene, podia
 Apostar à esperabanos
 Por abaxo, y por arriba.
 Sin duda à tomar la Beca
 Vienen à la Enfermeria,
 Y à mi me toca el fentarles
 La plaza en mis oficinas.
 Vamos, Hermanos, les dixo
 Con voz triste, y compasiva,
 Y en verdad, que se los lleva,
 Si no montan tan apriffa.
 Viendo que al Triunfo marchaban,
 Dixo el Loquero con rifa:
 Sepan, que de mis quarteles
 Se destaca esta partida.
 Por fer locos de acavallo,
 No voy à mandar sus filas;
 Pues de estas tropas yo solo
 Gobierno la Infanteria.

Señor Marqués, las Coplas están muy buenas, y se les conoce, que V.S. entiende la materia.

El Marqués es quien defiende,
 Que no ay à cavallo cuerdo,

Con

Con lo que à ninguno ofende,
 A fee, amigos, que no es lerdo,
 Su Señoria lo entiende.

RECITADO.

EN la vaga Region del viento leve,
 Iris divina el manto desplegada,
 A cuyos varios tornasoles debe
 La paz futura anuncios anteriores:
 Y mientras adornaba
 El ayre con diafanos colores
 Así comboca à oir vuestro desvelo
 Al gentio feliz del Vasto Cielo,
 Area Espaciosa.
 Descended de los Tronos,
 Deidades bellas,
 Y rasgando los velos
 De las Esferas,
 La festiva dulzura
 Del Dauro os deba,
 Lo que pudo del Nilo
 Ya la clemencia.

AS.

ASSUMPTO VII.

Nadie entiende vna Ropilla como vn Sastre, quien mas propio al Alcayde, que el que à todos los Alcaydes tiene en la vña; *el Alcayde de el Castillo de Vivataubim, el señor Don Juan de Altamirano y Carvajal, Veintiquatro, y Procurador Mayor de esta Ciudad*, Cavallero tan aplicado à su ministerio de Regidor, y Padré de la Patria, que luego que entrò à exercer el Empleo, dixo, mal me han de andar la manos, ò he de arreglar este Pueblo: Afsi se evidenciò, pues à pocos dias, aunque à gran trabajo suyo, abataron los garvanços tostados: buen testigo de esta verdad es mi compañero, y amigo el señor Fiscal; pues este Verano, en el Algivillo, los comprabamos por dos maravedis, (quando los teniamos) cada medida de à ochavo, y talvez (que no fueron pocas) q̄ los tomamos fiados, nos llevaban algo mas por el lucro cessante; pero dize el señor Don Juan, que si el oficio le dura hemos de ver à muy baxo precio las ojas de yedra, y corrientes las Fuentes del Lugar. Pero le tiene con notable cuydado el abasto de las raizes de juncia, y la paja larga para gergones. Que este Cavallero es Poeta ya lo saben V. Señorias, y ya lo diràn sus versos. En lo Genealogico no quisiera tocarle; pero porque no se estrañe dirè solo, que aora le està haziendo Arbol de costados à su Castillo, y hojeando mucho à Argote de Molina, Salazar de Mendoza, Saavedra, y Rades de Andrade, ha hallado, que por vn costado tiene al Campillo, y por el otro à la Carrera de Genil; pero halla dificultad en encontrarle el origen, ò la raiz, y buscandola por los cimientos abaxo, và ya muy cerca de los profundos Infernos. Traelo tambien desvelado, averiguar los sextos Abuelos de Lain Calvo, y Nuño Rasura; y si lo consigue, dize el señor Don Juan, ha de escudriñarle los suyos à Adàn, de quienes ya sabe fueron sus Padres Alcaydes de el Campo Damasceno.

Lo

Lo de enamorado lo tiene de viejo este Cavallero, pues desde muy niño fue servidor de Damas; pero como no tenia las habilidades de oy, no podia festejarlas tanto como aora, que à vnas sirve con primorosos versos, à otras haze Arboles Genealogicos, y à otras adiestrandolas en el damerio, y lo ayroso de sus acciones, les previene la postura de los rostros, para que se parezcan en la presumpcion, à las que sin ella les sobra el bien parecer. Por fin, hallò con todo esto la piedra filosofal para conseguir sus favores, pues logra con poco gasto, lo que otros no consiguen con mucho dispendio; y, pero quedome aqui, que el señor Don Juan es mi Compadré, y mi amigo; y vayan sus versos, que son *veinte y quatro Endechias, en que el Estafermo se burla de los que no le dan, y se queixa de los que le dan.*

ENDECHAS.

Como à vn Trufaldin
De mi gran respeto
Se haze el defacato
De averle aqui puesto?
Mi bruñida tez
Al Sol, y al fereno?
Y ofsar à tirarme
A mi, al acertero?
Siendo delicado,
Que à flatos expuesto
Solo vn *en* me falta,
Para estar enfermo!
Burlarse conmigo,
Hombre circunspecto?
Y à la fernandina
Mis vigotes puestos.
Pues como se entiende
Hazerme modelo?
Soy mucha persona

Para effos pabèos.
Esta es friolera,
Que passar no puedo,
Chusco de mi estofa
Merece otro aprecio.
Pero à mi en quadrillas
Vienen mas de ciento,
Con su lança en mano,
Capote, y colete.
Esquadròn brillante,
Grandes plantas veo;
Pero al descubrirme
Se han quedado yertos.
Sabiendo estos Duques,
Que en el campo espero,
Venir en quadrillas,
Me barrunta miedo.
Mas ya se desfilan
Hazia mi corriendo,

H

A

A qual mas me tira
 Lançadas en seco.
 Ya passa vn Jayan
 A lo jaque puesto,
 Feròz, ni en cien leguas
 Me ha tocado vn pelo.
 Muy afeminado
 Ya passa vn Fileno:
 Que enristro, que apunto,
 Que acierto, que yerro.
 Tan de que me enquentren
 Seguro me veo,
 Que estoy por tirar
 La Rodela al fuelo.
 Son diestros Señores,
 Diamantes de precio,
 Mas engaste al tope,
 No practican effo.
 Gran favor me hazen
 Errando, ò hiriendo,
 Sino con la lança,
 Con el pensamiento.
 Pero vive Christo,
 Que tiran de recio,
 Y aciertan mas vezes
 De las que yo quiero.
 Zurra à la matraca,
 Dalle al Estafermo,
 Lo han tomado à

Compadre, esto de los versos quiere exercicio; porque si estàn malos, no ay quien los cure. No fuera mejor, que V. S. le huviera hecho vn Arbol de costados al Estafermo, y no porfiar, para que yo viendolo cantar mal sus Endechas, le diga:

Don

Destajo, ò deffeio.
 Sin consejo en guerra
 Darne vaquetèo?
 En mi no es delito
 El fer tornillero.
 Por què à espalda buelta,
 Contra ley del duelo,
 A palos matarme,
 Y dezir, que es juego?
 Como en cascós vienèn
 De ginetá puestos,
 Y à cavallo, loco
 Se bolviò el mas cuerdo.
 Las fuerças ya faltan,
 (Tal afferradero)
 E esta Maestrança
 De honor, ò de leños?
 Tantos contra vno:
 Vive el alto Cielo,
 Que callando, explico
 Lo que dezir quiero.
 Señores Maestrantes,
 Tenga fin el juego,
 Que estoy combidado,
 Y ya el Sol se ha puesto.
 Hora es de Academia,
 Y darnos por buenos,
 Que à beber voy frio,
 Y à censurar versos.

Don Juan, dexèmos porfias;
 Que estàn tus versos enfermos,
 Mejor, que no Poefias,
 Haràs mil Genealogias
 A todos los Estafermos.

DIS DIS

ASSUMPT. VIII.

Señores, cada golpe es vn gazapo: aora sale como de la madriguera el señor Don Fernando de Teruel Ortiz de Zuniga, q se nos avia quedado trasconejado, y es con quien he de tener la mayor gazapera, porq se nos venga su Señoria como vn conegito de las Indias, blanco, y rubio, à poner hoziquito, y à hazer gesticos à los bejamenes. Què! le parece à V.S. que por hijo de la señora Doña Maestrança, y nieto de la señora Doña Academia, no le avia de llegar la fuya, y que lo avia de dexar sin bejamen, por fer el benjamin de todos? Pues no, Amigo, que tambien para los conejos tengo yo mis salmorejos; porque entrarle à Poeta de repente, y echar à luzir el numen macarronico, y latino, y no querer pagar el estreno, es quererle escapar de la red, y salir por la bocamanga, y no es V. S. tan chiquito como se haze, que ya tiene tantas pantorrillas como su Padre, y assi hazer piernas, y aguantar los azotes, que la letra con fangre entra. Sepan V. Señorias, que este Cavallerico es muy medroso, no solo à los ratones, porque dize, que le parecen hurones, y les teme como sus contrarios, sino à las arañas, porque tienen mas zancas, que su Señoria. En oyendo tronar, se và como vn rayo al ultimo rincòn de su casa; donde dize que se esconde, por lo que tronare: lo que me admira es, señor Don Fernando, còmo se atreviò V.S. à acercarse al Estafermo, vn hombre tan

H 2

tan

tan fiero, que se come los niños, no viò aquellos vigot azos,
y aquel talegòn, pues alli mete à los muchachos, que se traga.
Ya veo, que V. S. me quiere à mi tragar con los ojos, que me
està echando: calle, hijo mio, que es chança, que ya sè, que
no tiene miedo de nada, y que es muy hombre en todas sus
cosas, como lo diràn los versos de su Assumpto, que son *qua-*
renta heroycos latinas macarronicos, en que se contiene la
conversacion de los Cocheros, y Lacayos esta noche, en el portal
del señor Hermano Mayor. Oyanlos V. Señorias:

Certantes Equites, murmurantes que Lacaios,
Cocheros que simul memora mihi, Musa, Cava Ili,
Quæ Fontes, & aquas hauris, habitas que cuebam,
Barvati Divi, grande est; magnumque tomastis
Assumptum, chytaramque tuam templare memento.

Stavant coniuncti Domingus forte Lacaius,
Quique regit mulas, digamus clare; Cocherus
Amarum, amorumque omnes, maldicere turbas.
Tentantes, vocamque abrit fortasse pereza.
Franciscus; sic in mulas airatus, & Amum,
O maldita, tiras cozes! Saetia diabli
Te llevet, atque Amum, qui nunc discretat ad intus.
Namque Maestrantes toti, Damæque, Señoræ
Ad costam, nostram passabunt tempora nochtis,
Et si nosotri volumus dormire, suarum
Mularum curæ non dexant; demon in illos
In surgat, versos que suos, almas que rapiñet.
Nam sepas Domige Acamam, mas non Acamiam,
Quod faciunt versos multos, dicunt que canunt que,
Et como dicebam panças llenare comida
Postea veremus; Polli, Parvique, Pichones,
Perdices, Pavi multi, Gallina rellena
Per barbam andat; Rosoliaquè stomacha llenant,

Et

Et nos vt favæ vainæ passabimus istam
Noctem, & rabians, in casam tarde redivo,
Illeque mandavit, darè rajam (*Voro à Christum*)
Podridi quesì; malditus sit meus Amus,
Et Domingus ait, meus indomitus maledictus,
Qui mihi costillas rompit, palosque rotundos
Per pagam monstrat; numquam bonas ve palabras,
Aut obras oigo, mas nunc holgatur in ista
Noche suis versis; muchum namque ille trabajum
Costarunt, versos que suos mea terga pagarunt,
Namque vt erat rabidus, componens ordine versus
Contra Cocherum, Pages, pobresque Lacayos
Esparcit golpes, Christovalillumque votabat,
Et Sanctos Coeli, Sancterantisque tripadam.
Infernus llevet Señorum, versa todorum,
O malditus Amus, non te de sede lebantes,
Vt non castigues tantum cum golpe Cocherum.
Talia fatus erat cum somnum llegar ad illum
Rendidusque vino, dormivit ora reprimens.

Lindis mentis, señor Don Fernando, cumpliò V. S. con
su Assumpto, que està mas macarròn, que lo que es menester;
pero sin embargo dirè en su alabança.

Intraſti in Academiam
Amice, magno lavore
Laudo tuam fantasiam,
Videndo quanto primore
Fecisti hanc Poesiam.

DIS DIS DIS DIS DIS * DIS DIS DIS DIS DIS

(**) (**) (**) (**)
(**)

RE-

RECITADO.

Pausad en la fatiga,
 Generosos Atletas vencedores
 El breve espacio, que mi acento diga
 Mystérios superiores,
 Que agorera revela, y oportuna
 La imperiosa Deydad de la fortuna.
 Area sola,

La saña severa
 De la embidia fiera,
 Que infesta la Fama
 Con diente letal,
 Vuestro nombre aplaudirá.
 Pues quiere constante
 Fortuna triunfante,
 En torpe silencio,
 Su boca sellar.

ASSUMPTO IX.

Senor Don Christoval de Cañaveras y Cordova, con que confianza estará V. S. de considerar, que somos primos, y que somos hermanos, aunque no primos hermanos; pero si amigos, mas que primos, y mas que hermanos; pues no amigo, primo, y hermano, por este rato han de conocer estos Señores, que somos muy cuñados, y (perdonemí prima) que la obligacion de el Oficio es grande, y primero es el alma, y así, mi vida, à mi me es preciso hazer breve compendio de la vida, y milagros de V. S. que toda ella es vn milagro.

De

De niño fue el señor D. Christoval vn bello muchacho, que daba gloria el bello; pues aun no le apütaba à la cara à mi caro amigo, quando ya era bellaco, y descarado, y todos los de su casa dezian, que era bella-cosa. Yendo dias, y viniendo dias cogió, y què hizo, partiò à la Corte à servir à su Magestad de Paje, lo que executò con gran despejo. En este empleo se empleò golosineando, y lamiendo platos, que es proprio officio de semejantes Pejes, siendo vn fantico, y con aquella carica de San Juanico, que Dios le ha dado, engañando al mundo de forma, que el Rey quiso entrarlo en la Compañia, dandole vna por premio de su virtud. El dicho señor Paje, que no le pesaba de aver nacido, y que estava en que Dios no lo avia criado à humo de pajas, queria otra compañia, y retirarse, no à la soledad, sino donde le sirviesse de compañia vna santa compañia; y lo logró, porque à estos fanticos se les aparece la Madre de Dios. En este estado se hallaba el señor Don Christoval contento, y gustoso, quando Dios lo hizo mudar de estado, dexandolo triste, y desconsolado, y tan marchito en la flor de su edad, como desojado de llorar su pérdida; y entrando à cuentas consigo viendose solo, determinò hazer la vida solitaria, lo que le restaba de vida.

Aqui he menester, Señores, la mayor atencion de V. Señorias. En este tiempo (como digo de mi cuento) que no ferà largo, pues este tiempo fue corto, fue Santo de veras el señor Don Christoval, no me burlo, y Santo grande, no ya San Juanico, sino es San Christoval; confessaba, y comulgaba todos los dias por si venia la muerte, en cuya contemplacion gastaba la vida, por estar ya en la via contemplativa; todas las horas se arrobaba vna arroba en la oracion, en el Convento de Carmelitas Descalços gastaba las mañanas, en donde juzgamos viendo su virtud, que fuera No-vicio. En fin, esta temporada fue la de su Agosto, pues en ella se previno en junto de confesiones, y comuniones para su gasto en lo que le quedaba de vida; y aora està arrepentido de la pas-

passada, pues de presente no tiene, que confessar cada mañana como entonces, sino de tarde en tarde. Què es esto Señor Don Christoval? Aquel espíritu de V.S. tan Santo, que se hizo, bolò como Paloma? V.S. es el fanto, fantico mio? De pajares dixera yo, y creo, que algunos lo podrán dezir. Dexemoslo, que bastante le hemos sacudido el polvo à este fanto, y no rebolvamos el lodo de su vida presente, que puede ser quehieda, sino leamos su obra, que ferà tan mala como su vida: *Son quatro Dezimas al aver el Cavallo del Picador estercolado en la Plaza esta tarde, glossandola Copla siguiète.*

*Queda Montoya admirado
De ver al Cavallo ido:
Mas fue de averlo sufrido,
Y se corrió de irritado.*

DEZIMAS.

COn graciosidades frias
Mi numen doliente, y cojo,
Explicarà el mal de ojo
Del Pegafo de Marias:
Mas que, muerda, mis Poefias,
Quien fuere en ellas versado;
El Assumpto que me han dado
Es de vn Infano Frifon,
Y al corrersele el fogòn
Queda Montoya admirado.
Picandose el Picador
De tan grande defacato,
Le ayudò con gran recato,
Y contuvo al Ponedor:
Pero el bruto corredor

De

De la colera impelido,
La correnca ha profeguido,
Y el Eglypcio Campeon
Queda en grande confusion
De ver al Cavallo ido.
Si, si desverguença rara,
Que vn bruto, que vn animal,
Sin mirar à lo formal,
Dè sus obras à la clara:
Pero à quien yo castigàra,
Y diera su merecido,
Fuera al bridon atrevido,
Que el Buzefalo ha incitado;
Corriòse el pobre cuytado,
Mas fue de averlo sufrido.
Media tarde iba passada,
En que la Artesilla aviefla,
Por aver dado en traviessa,
Nos hizo la fiesta aguada:
Y quando la gente armada
Los lançes ha aprefurado,
Sin querer estar parado
Este Bavioca impaciente,
Se disparò de repente,
Y se corrió de irritado.

Señor Don Christoval, se conoce muy bien, que V.S. està mas versado en las cosas de Paje, que cursado en versos.

Christoval, à los novatos
Es difícil hazer glossa,
Y así tu como los gatos
Arañas, y no hazes cosa
Tan bien, como lamer platos,

I

AS,

ASSUMPTO X.

EL que se presenta ante V. Señorías es el señor Don Juan de Zarate y Moscoso, Cavallero Maestrante, hablando con poca criança, pues sin tener alguna en el Manejo de los Cavallos, los maneja, y los cria con raro primor. Vno tiene oy este Cavallero, que dize, que aunque lo comprò al peso, y sin las acciones del freno, es tan ligero, que lo entrará por el ojo de vna aguja, y por la punta lo pudiera entrar, y aun passar sin llegar al ojo de puro gordo; porque el ojo del Amo engorda el Cavallò: pero que no le dà cuydado, pues no tiene otro accidente, que orinar se en la cama, de el que teme se le derrita, como si fuera de azucar. El otro dia me dixo el señor Don Juan: Amigo, me han preguntado por cosa muy cierta, si salgo en esta funcion de Estafermo; yo he respondido, que si no estuviere mi Cavallò mejor, me quedarè por Estafermo, con el fonsonete de el equivoco; pues desde que se habla de Academia todo lo equivoca, y aun yo equi-voco al señor Don Juan con su Cavallò, segun lo delgado, que piensan entrambos. Tomò assumpto en ella, por meterse en todo de hoz, y de coz, y al instante se pensò Poeta. Diòsele el de *pintar en vn Soneto la hermosura de vn Cavallò*. Luego que tomò su Assumpto, preguntaba à todos: Saben V.mds. à què Cavallò he de hazer este Soneto? Vno le respondiò, al en que V.md. quiso salir en vnas cañas, de el Sacristan de Santiago. Es, pues, el caso, que hallandose el señor D. Juan de peon para vn juego de Cañas, (que hizo esta illustre Hermandad) buscaba Cavallò para salir à ellas; y vn amigo fuyo, y mio viendolo en tal conficto, y con desseo de luzir su persona, le diò noticia, de que Don Juan Azeytuno, el Sacristan de Santiago, tenia vno blanco muy hermoso, que no sabia si lo querria prestar, que se lo pidiera, y que siendo necessario, el Amigo, por ser el Sacristan su conocido, se

se empeñaria para que se lo diese. El señor Don Juan viò el Cielo abierto, y le pareciò, que ya estava en el Cavallò como vn San Pablo; y poniendole espuelas su desseo, fue à carrera à la Parroquia, y le faltò poco para mandar repicar por su alegria: hizo su peticion, y el Sacristan, que entendiò la musica, porque es gran solfista, y mas siendo el Canto Llano, lo llevò à la Capilla del Santo, el que està de talla, y à cavallo; y dixo, este solo se presta à los amigos como V.md. con lo que se quedò corrido. Tomò por fin su Assumpto, y à los seis dias consultò à otro amigo lo que llevaba hecho: eran vnos renglones sin concierto, y de mala prossa, y dixo, este es el Soneto, à que ya no falta mas, que los consonantes, el que ya tuviera acabado si supiera, que significaban algunos terminos de los que llevaba puestos; y asseguro, que no he abierto libro para ello. Y esto, y quanto dize se le puede creer, pues riene lindas entrañas, que yo se las veo siempre que se rie. No se rian V. Señorías de su Soneto, que trasladado fielmente de su original, sin quitarle punto, ni coma, dize así:

(***) S O N E T O. (***)

Pisa con quatro vientos la llanura,
 Que al terremoto Musico se altera,
 La atropella huracàn en la carrera
 De vna experiencia de sus pies segura,
 Es mascara de nieve su piel dura,
 Arde su aliento llama vandolera,
 La razon de metal feliz modera
 En sus pies el afàn de la herradura;
 Plumas en cola, y crin el Aura bate,
 La gala en sus dos brazos và medida;
 Por sangre en cada arteria vn viento late,
 Nieve el pretal, si tasca en la falida,
 Buela, qual rayo, prompto al azicate,
 Pàra, qual monte, dozil à la brida.

No les parece à V. Señorías cosa admirable el Sonetillo; y que por èl se le pudiera dar el titulo de Poeta de Camara de esta Hermandad? Quieren diga yo mi parecer, pues digo:

Que me veo en grande aprieto,
Para aver de echar el fallo:
Què agudo està! què discreto!
Vn alma como vn Cavallo,
Tiene el diablo de el Soneto.

DIS DIS

RECITADO.

Aunque lograr pudiera,
Que el numero, y concepto, solo fuera
De vn Regio assumpto explicacion gozosa
En lid tan venturosa,
Donde el gozo à los dos vn fin de ssea,
Quiero que Apolo Iuez, y arbitro sea.
Area de Trompa.

Rompa, rompa,
Rompa la Esfera su velo,
Descienda del Cielo
El Delfico Dios:
Pues la lyra la invoca,
Dirà à quien le toca
Luzir de las dos:
Rompa, rompa, &c.

DIS
DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS
DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS

AS-

ASSUMPTO XI.

A V. Señorías, que aguardan el Bejamen siguiente, les parecerà, que esto de Bejamenes, vno que se vā, y otro que se viene es como el cantar de la nini, nana, que nunca se acaba, ni se acabará; pues aseguroles à V. Señorías como Secretario de bien, que le suceden à vn hombre cosas, en que doy la Secretaría à perros, aunque à gatos fuera mejor, y los Bejamenes à los demonios. Què Bejamen le darà vn hombre, que no es muy diablo à el señor Don Luis de Cayzedo y Verdugo, que à su Señoria le venga bien, y no le dè pena, y à V. Señorías les dè gusto, porque les cayga en gracia? Yo no hallo, que dezirle à este Cavallero, porque bien mirado no es gordo; pues que ne habla recio, no es flaco; pues que no discurre delgado, no es grande; pues en nada es excelente, no es chico; pues es el mayor de su casa, no es Santo, pues nada que haze es milagro: no es pecador, pues lo vemos en Gracia muchas vezes; hablador, pues no le oimos las palabras; llamado, pues à nadie le niega el habla; y estoy por dezir, que aun ignoro su profefsion, pues siendo Veintiquatro no vā à Cabildo, y siendo Maefrante no lo vemos en el Picadero, y aun su estado se puede dudar; porque si lo juzgamos casado, y como tal lo buscamos en su casa, lo hallamos en las Monjas de el Carmen; y si por esto lo pensamos Monja, lo encontramos en San Phelipe. En estas reflexiones he gastado todo el tiempo, que tengo de Secretario de Academia, necessitandolo para otras cosas, sin poder salir à puerto de claridad de la mala sombra de el señor Don Luis, que tanto me ha assustado, y viendome perplexo sin saber, que dezirle, empezè à preguntar à los amigos, què sabian especial de este Cavallero? Y vno me dixo, esse Cavallero es la propia modorra; lo ha visto V. md. alguna vez despierto? Otro me aseguró, que todas las noches las gastaba en regar su jardin, y que esto se

co-

conocia en las muchas, y bellas flores, que el jardin produce. otro me diò vn tanto de vna carta, que el señor Don Luis escribió à sus Padres desde Lopera, despues de su casamiento, en que les dà quenta de él: tenganla V. Señorias de su nota, que es esta. *Padres, y señores de mi vida, y de mi corazón, consideren V. Señorias como estará el de este triste casado nuevo con la ausencia de V. Señorias, y en el noviciado de el santo Matrimonio; pues viendome sin Padres à mi cacerera, estoy para dar mi alma à Dios: como voy diciendo, Padres míos, yo me casè el Domingo, por hazer festivo el dia de mis bodas, à prima noche, de que es buen testigo mi prima; y dizen los que entienden de esto, que estoy tan bien casado como V. Señorias, y que de puro casado no se me conoce, que soy mancebo. Mil abrazos à todos los Padres de S. Phelipe, y Nuestro Señor me guarde à V. Señorias para consuelo de afligidos. Lopera à los tres dias de casado. Está à los pies de V. Señorias su hijo muy casado. Luis.* Esta es la carta: y con ella, y las noticias adquiridas, no tengo bastante tela para cortarle vn buen fayo, con que lo dexarè como su madre lo parió, si su obra nõ nos dà paño de que cortar? *Es ponderar la inhabilidad de los clarines, atribuyendola al vino en doze Coplas de Esdrújulos: oiganlos V. Señorias,*

COPLAS.

PRestale Musa en Esdrújulos
 Tu auxilio à mi antiguo calamo,
 Pues si me inspiras benevola,
 Serè de tu luz relampago.
 Er a del tiempo lo rigido,
 Y vna tarde, que era pàramo,
 Quando avivò lo politico
 En fragua de amor lo calido.

Por.

Porque mi Maestro inclito
 Mandò con semblante placido,
 Que los Maestrantes cèlebres,
 Se hizieran en jugar parvulos.
 Pues el Estafermo horrido
 Se haze ya juego magnanimo,
 Porque del mundo en el symbolo,
 Lo ridiculo es lo maximo.
 A embestir tocaron bèlicos
 Los Clarines con gran animo,
 Que à los rigores del Eolo,
 Vencen ardores del trafico.
 Y es, que à registrar lo esferico
 De aquellos tambores palidos,
 Juzgan fer toneles prodigos,
 Y así tocaron fantasticos.
 Blasonando de Retoricos,
 Tocarón minuets tragicos,
 Y à vista de puntos tropicos,
 Sus compases fueron naufragos.
 Con instrumentos deificos,
 Manifestaron ser barbaros,
 Queriendo con sonos funebres
 Obscurecer nobles canticos.
 Arrojaronse colericos
 A tocar, sin compàs rapidos,
 Y preciandose de cryticos,
 Nos dieron puntos muy asperos.
 El humor de Baco prodigo
 Los manifestò muy languidos,
 Mas conociendo ser miseros,
 De Clarines hazen baculos.
 Aunque mas soplan los doricos,
 Sus sonos salen muy aridos;

Y

Y el que juzgan ser antidoto,
Es veneno en vasos claficos.
De Baco se juran idolos,
Huyendo del crystal diafanos;
Pero sus acentos ríspidos,
Dizen son solo fantásticos.

Al oír, señor Don Luis, los versos de V.S. tan malísimos, y al considerar lo pagadísimo de ellos que está, y al verlo engañadísimo, no puedo dexar de darle vn consejo.

Don Luis, si algun tu domestico
Te alaba de gran oraculo,
Y celebra de Academico,
Dale con vn bello baculo,
Porque es testimonio autentico.

DIS DIS DIS DIS DIS * DIS DIS DIS DIS DIS

ASSUMPT. XII.

Herido voy, herido voy, herido voy, venia à grandes, y sentidas voces diciendo por Genil arriba, sobre vn rozante, y con su lançòn, como vn Don Quixote, la triste figura del señor Don Iuan Muñoz de Salazar y Quesada, vna de las tardes, en que hubo Toro en los Llanos de Armilla, aviendo ido su Señoria à tomar possession de el empleo de Toreador, que por sòstitucion de el señor Don Juan Pedro de Zafra exerce ya, como si huviera sido officio propio. Seguimosle quantos salimos à la fiesta (sentidos de que huviesse tal azar en las fuertes) hasta vna Barbería, en donde desnudandole à toda priessa de tres pares de calçones de ante, de que ante todas cosas muchos dias antes se avia prevenido,

bus-

buscandole la herida, porque tan recio refollaba; y no se le encontró otra, que la de vn botin (que si no era roído de ratones) podria ser del bore del Toro: la que vista, y reconocida por el Cirujano, dixo: Si esta es la herida, de que V. md. se siente, sientese V. md. llamaremos vn Zapatero, que con el mismo cerote, que V. md. trae, y dos puntos, la cerrará en vn punto. Vino el Zapatero, y dixo lo mismo; y el señor Don Juan, que estava sin aliento, y casi para espirar, respirò, y le dixo al Zapatero: Dios te consuele, como tu consuelas; con lo que salimos todos consolados. Luego que oyò dezir, que avia Academia (para divertir esta noche) y que en ella se repartian Assumptos; creyendo, que era cosa de comer (que es su mayor diversion) llegó al señor Hermano Mayor, y le dixo: señor Don Luis avrá vn Assumptico para mi? Y dos que V. md. quiera, señor Don Juan, le respondió nuestro Hermano Mayor. Diòle vn papel, que dezia: *Veinte y quatro Redondillas, culpando los defectos de los Cavallos, y estos disculpandose con los de sus Amos.* Tomòlo el señor Don Juan, y con la ordinaria fatiga, y prissa, que haze todas las cosas, leyò solo veinte y quatro Redondillas; y creyendo, que era boleta de Redondillas, y que las Redondillas eran albondigas (porque afsi las llama el señor Don Juan) que las engulle à dozenas, diziendo, echenme de essas Redondillas, dixo: que sea yo tan desgraciado, que ya que en esta Academia, ò merienda me ayan echado albondigas (que son tan de mi gusto) sean tan pocas, como veinte y quatro, quando yo ceno veinte y quatro dozenas, y no fuelo vntarme vn diente, dexando el suelo del plato sin vntar de puro limpio? Pero buen remedio: Bolvió al señor Hermano Mayor, y le dixo: Señor, aquellas Redondillas de mi boleta son pocas, nõ podrán ser si quiera ciento, ò dozientas? No acabaramos con las Redondillas en toda la noche. Señor, que dize V. md. dixo el señor Hermano Mayor; y el señor Don Juan le replicò: de esso nõ le dè à V. md. culpado, que yo acabare con ellas; y con muchas mas que fueran,

K

fi

fi las facã al principio de la cena, ò Academiã, ò como V.mds. le llaman. No sabe V.md. bien las albondigas, ò Redondillas, que yo me como de vna sentada. Con lo que el señor Don Luis soltò la rifa, conociendo la candidèz del señor Don Juan; le explicò el Assumpto, y el señor Don Juan quedò picado como vn albondiga, y escurriò la vola diziendo, que los avia de hazer gigote à todos, y à los Cavallos, pues bien sabia como, y por donde se pica, à lo que ha ido todas las tardes al Picadero, empeñado en que ha de ser Picador, y no lo fuera malo, pues es pefado, como vn tronco de encina; y si no sus versos lo diràn. Estos son.

REDONDILLAS.

Cosa dura esta vez hallo,
 El que mi Numen tal qual
 Arguya à vn bruto animal,
 Con vn alma de Cavallo.
 Mas si à los Potros en fin
 Arguir es mi sistèma,
 Ya no es bien mi Numen tema;
 Pues và de ruin à rozin.
 Que los disculpe con que
 Son inhabiles sus Dueños,
 Se manda tambien: Empeños,
 Ambos para mi de à pie.
 Y si en vno he de cifrallo,
 El Pegaso montarè,
 Que no es cosa de ir à pie
 En assumpto de acavallo.
 Ni dudo, que este me influya
 A cozes, los que no hallo
 Conceptos sobre Cavallo,
 Quando al fin es causa suya.

Por

Por los Potros, pues, empiezo,
 Cuyas faltas es vn juizio,
 Porque oy el de menos vicio,
 Cada passo es vn tropiezo.
 Desde luego dezir puedo
 Con resolucion muy prompta,
 Que oy quanto Potro se monta,
 No puede montar vn bledo,
 Ser Potro Andaluz no basta
 Oy, como bastò algun dia,
 Que ya la de Andaluzia
 Por adultera no es casta.
 Potro ay de estructura zamba,
 A quien si corre, ò passea,
 Por lo que se bambonea,
 Ay quien le tenga por bamba,
 Hacas vè vn hombre à porrillo,
 Que en vn passeio qualquiera
 Las reputa de carrera
 Por Hacas de Velasquillo.
 Cavallo ay de tan gallarda
 Disposicion, que me inclino,
 A que es Cavallo, y Pollino,
 Siendo, ni filla, ni albarda.
 Todos oy sin deshonrallos,
 No facando este, ni aquel,
 Son Cavallos de papel:
 Bravo papel de Cavallos!
 Cavallo ay tal, que al ginete
 No puede llevar encima:
 Cavallo, que mas se arrima,
 Que à Cavallo, à Cavallette.
 No se enuentra en fin oy Potro,
 Y esto no es hazerle agravio,

K 2

Q

O sin tacha, ò sin refabio,
 Muchos si con vno, y otro.
 Pero aora los Cavallos
 Se disculpan con dezir,
 Que ellos de que han de servir,
 Si no ay quien sepa montallos.
 El ginete, que oy domina
 Vnbruto con mas primor,
 Vemos que al rozin mejor
 Con montarle le arrozina.
 No ay, pues, quien la brida entienda,
 Ni la gineta tampoco:
 Què, que sea el Potro loco,
 Sino ay quien tire la rienda?
 Què culpa el Cavallo tiene,
 Quando el ginete lo dà,
 De si se viene, ò se vâ,
 Si el otro se vâ, y se viene?
 Què culpa tiene el pobrete
 Del bruto, à quien haze agravio,
 Permittiendole el refabio
 El poco fabio ginete?
 Què culpa, y no le disfamo,
 Tendrà de no estar astuto
 El pobre Cavallo en bruto,
 Si le dexa asì fu Amo?
 Y al fin vn Cavallo vfano,
 Que no buelve à la derecha,
 Toda la culpa le echa
 Del Cavallero à la mano.
 Con que dirè en conclusion,
 Que à vista de esta porfia
 Decida la Academia,
 Lo que juzgare razon.

Se-

Señor Don Juan, las Redondillas estàn tan mal fazonadas, que solo de leerlas se me ha defazonado el estomago. Mire V. S. què hiziera, si fueran albondigas: por lo que le digo.

Yo no he podido tragar
 Tus Redondillas, al vèr,
 Que no las fabes guisar,
 Y que aun mas que de comer,
 Es cosa de bomitar.

DIS DIS DIS DIS DIS * DIS DIS DIS DIS DIS

RECITADO.

Y A Palas victoriosa,
 Cansada de la belica tarèa
 Solicito la cumbre armoniosa,
 Donde la luz se bea
 De las Musas preside el Coro alterno:
 Asì la Maestranza
 Dexando en duro circo a fan eterno,
 Oy à ascender alcanza,
 Commutados sus frutos al Pegaso,
 A la eminente cumbre del Parnaso,
 Donde asì la saluda reverente,
 Voz de Musa gentil suavemente.
 Area Afectuosa.

Salve digna compañera
 De nuestro felice Coro,
 Si ya por mayor decoro
 No dexas el dulce afan.
 Pues victoriosa, y guerrera,
 En vez de tiernos acentos,
 En dichosos vencimientos,
 Tu aliento se ve lograr.

AS-

ASSUMPT. XIII.

Siguefe en este lugar vn Cavallero , que no es de este Lugar , es el señor Don Luis de Vargas Carrillo. Es este Cavallero hijo de Cabra legitimo, y natural , y por su natural tan bien querido en Cabra , como mal carado. Quando se vino à esta Ciudad salio muy vano ; porque le acompañò media Cabra , y toda Cabra llorò su ausencia. Todos sus quartos son de Cabra, por donde està emparentado con mas de media Cabra ; con que entre parientes, acompañamiento, y llorones compusieron mas de Cabra , y media. Es este vn Cavallero muy rancio en Cabra ; porque su hidalguia vino de Cabra , descendiendo de los Ganadores de Cabra , que fueron hijos de las Cabrillas del Cielo , y assi no cabrà en el mundo , y yo le he de meter las cabras en el corral. Andaba este Cavallero muy perdido en Cabra ; pero en Granada està muy hallado , y todos nos hallamos bien , y nos perdemos por su Señoria , aunque dize , que desde acá cobra mal las Rentas de Cabra , y que dentro de poco està à pique , de que no le cubra pelo , porque ha perdido el ganado cabrio. Y en fin estan apasionado à todo , lo que es de Cabra , que alabando el Carnero de Granada , dize , que en su tierra Cabra es mejor , porque no ay carne como la de Cabra : come leche , y queso , si es de Cabra , y es apasionado à cabritos (à quienes llama Payfanos) por ser hijos de Cabra. No tuvo el señor Don Luis por motivo para salir de Cabra su Patria el comun axioma de *nemo Propheta in Patria sua* ; porque lo era à lo menos vna vez en el año por la Quaresma , como en vna ocasion viendo la Procefsion de los Martyres lo assegurò , diciendo : Acà salen estos Cavalleros de Penitentes ; allà salimos de Profetas : y es cierto , que no teniendo cara de Profeta , habla siempre en profecia. En su tierra no se hazia cosa , que no la supiese ; en todo se hallaba , como la mala ventura.

A

A las bodas , que no lo combidaban , dize , que iba de tapada ; pero que no veia los baxos à las novias , que es lo que se le passaba por alto , porque allà no se vfa esso : pero asegura , que son los pies de Cabra mejores , que los de las mugeres de Granada. Es este Cavallero muy aficionado à caza , y anda , y falta como Cabra en qualquier monte , aunque sea muy escabroso ; sabe dançar , y haze muy buenas cabriolas. Assi sepa desempeñar su Assumpto , que es *Madrigal de cinquenta versos , en que se pinte la alegria de las Carnestolendas* ; y es como se sigue.

MADRIGAL.

Los Planetas, la Luna , el Sol , y el Cielo
 Con voz de luz , con metricos acentos,
 Segunda vez parando las Esferas
 Al impulso suave de su anhelo,
 (Vocal porcion de dulces instrumentos)
 De su placer las haze pregoneras.
 Apolo à lo elegante,
 De su marfil pulsando
 Los numeros severos, và robando
 Aun à su fantasia
 Con tan alta energia,
 Que es discurso su eco tan profundo,
 Que en vno, y otro mundo
 Llama à la suspension, combida al gusto.
 Ni menos venturosa
 La bella Cynthia, lyra armoniosa
 Al compàs de sus cuerdas resonantes
 Roba à la noche el pasmo:
 Pues quando se introduce
 Cythara, si bien suena, mejor luce;

Sien-

Siendo de Astro, y Poeta el suave acento
 Eco, que à el Orbe mata, y hiera al viento.
 El plastro luminoso en doze rayos
 Festejando à el placer su curso altera
 Haciendo de su luz por noche, y dia
 Crystalino fanal, que con ensayos
 De Phebo, y de Lucina reverbera;
 Porque no se obscurezcan los festejos,
 Que el Carnabal dispone:
 Nunca mas venturoso,
 Que oy, pues al Mayo por vanaglorioso
 En competencia honrosa
 Le gana en flores con afrenta ayrosa:
 Pues en su triduo vè gozar la Esfera
 Gages de Primavera,
 Infundiendo desmayos.
 De un nuevo Abril las flores, y los rayos,
 Entre gustos, placeres, y alegria.
 Ni otro, que todo un Sol, por Cytharista,
 Ni mas acorde voz, que de una Diosa,
 Ni en Lyra mas templada, que en un Cielo
 Era bien resonasse la Conquista,
 Que en Minervales pompas estruendosa
 Consegue el tiempo à influxos del desvelo,
 Del que oy supremo Astro
 Es Norte, que con noble confianza
 Sigue Imàn por Mayor la Maestrança;
 Y acompaña los ecos de la Fama,
 Que en Planetas, Sol, Luna, y Cielo clama.

Señor Don Luis V.S. huviera acertado mejor el Madrigal, si fuera conejo al salir de la madriguera, segun los caza, y puede ser nos moliera menos, si de medio cuerpo abaxo huviera dado en el punto: y así digo.

Don

Don Luis, muy poco adelgaza
 En assunto que trabuca,
 Buscando de moler traza;
 No me espanto, que es un maza,
 Y como Vargas, Machuca.

DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS DIS

ASSUMPT. XIV.

DEn V. Señorías lugar à un *buen hijo*, que despues que es Padre de Familias, solo habla con el Espiritu Santo de Priego, porque es una paloma sin hiel. De quando acá señor *Marquès de Bogaraya* V. S. en fiesta, que no es de guardar, guardandose de todas, porque no quiere fiestas, aunque lo llamen con una trompeta? Un hombre tan ferio, que parece, que perece, y que padece hambre, tan circunspecto, que todo es darse bueltas con la vista, metido en Academia, que no es allá de fuya? V. S. entre Musas? En que piensa, quando solo piensa en musarañas? Y la virginidad? No vè V. S. que es flor, que se deshoja con la vista? Versos V. S. señor Zapata, que solo està versado en medir los pies, que tiene su fala, con lo que se desfuela, y la desfuela? Tan comedido, que no se atreve à salir pie, ni patada à la calle? Callen, Señores, no lo digan, que parece quento, y tengan quenta, como yo zapatèo al señor Zapata. Y pues se ha venido de maduro à la Academia, como à quien echan à Galeras, no se maten V. Señorías, que Bogaraya siendo yo el Comitè, y ha de aver cruxia, y vamosle dando de medio cuerpo arriba, pues ha hecho espalda à los azotes.

Es el señor Marquès aquel paxaro solitario, que tantos tontos desfean, y no lo pueden ver. Este es el Fenix, hijo de si mismo, aunque el señor Marquès es hijo de otro: es el Rey Palomo metido en sus calçones solamente, y no sale à que le

L

dè

dè el ayre, fino esfolano, y effo ha de fer de Sol à Sol, y folo; porque folo fe acompaña de sì mismo, que no quiere lo vea nadie: haze sus foliloquios entre sì; si ecrive, es al Gran Solimàn; si reza, es à la Soledad de N. Señora, à San Francisco Solano, y la Oracion Solitaria, y la ofrece por el Anima sola: si lee, es en Solis, en Solorçano, ò las Soledades de Gongoras: si representa, es la Relacion de Muda Soledad, por fer de Muda, y folo: si come, es Solomo; fale de la cama al falir el Sol, y al ponerse el Sol fe acuesta folo; anda siempre en las soledades, y dize, que no ay vida como la de vn Clerigo folo, que puede tener Solideo, y que quisiera, que fu Titulo fuera de Casa sola, fin embargo de fer el fuyo de Casa solariega, y fu Señoria de solar tan conocido, y que no fuera Soldado, aunque lo hizieran Capitan, por no tener Compañia, y que no fe cafa por no tener compañia. Es acerrimo Thomista, por fer de opinion contraria à la Compañia. En la muerte de fu Padre, y ausencia de sus hermanos, fe consolò presto, viendose mas folo. Afirma, que no ha venido moda mas de fu gufto para las señoras, que los Solitarios, y que las visitas fon la defolacion de las casaf. Solicita hazer vn dofel, ò le tiene, por ponerse en Solio. Diòme con gran prifa fu Assumpto, y fu obra, temiendose no lo figuiera nadie, por fer en diez y feis Seguidillas, *en que se quexa el Cavallo del peor bridon de los infortunios, que en cada lançe ha padecido.* Leamosle à folas.

SEGUIDILLAS.

VN Buzefalo triste
Desconsolado,
Cuenta sus àventuras
A otro Pegaso.
Pues fon comunicados
Los males menos,

En tan grande quebranto
Oyeme atento.
Yo sirvo à vn Maestrante,
De que me pesa;
Pues aunque no me alquila,
Muy mal me arrienda.

Que

Que para èl es mi cuerpo,
Dize, vn regalo;
Pero con estas chanças
Vayase al Diablo.
Tiemblo, quando el criado
Và à componerme;
Porque para limpiarme
Me enseña dientes.
En brindarme comida
Anda no escafo;
Mas à fè, que no gufto
De los bocados.
Aunque varios colores
Todo me cubren,
Yo voy engalanado,
Y èl es quien luze.
Contra mis pobres lomos
La filla aprieta;
Y quando èl se levanta,
Ella se sienta.
Los quatro pies, que tengo,
Poco me valen;
Porque folo à èl le gustan
Piernas à pares.
Con sus tornos, y bueltas
Me mortifica,
Y entra con la rodaxa
La disciplina.
Quando por fu descuydo
El lançe pierdo,
Aunque estè en èl la culpa,
Se halla en mi el hierro,
No sè en estos festejos
Como agradarle,

Pues rabia porquè corra,
Y porque pàre.
Mil pedazos me haze
Todo mi cuerpo;
Pues dize nada valgo,
Si no me quiebro.
Aunque como vn vil negro
Con el trabajo,
De sus golpes festivos
Yo foy el blanco.
Y quando con aplausos
En la carrera
El celebra las burlas,
Gimo de veras.
O mal ayan los tornos
De este molino,
Donde èl fiendo el peso,
Soy yo el molido,
Con esta Maestrança
Bien me revienta,
Pues todas las funciones
Corren parejas,
Con tal vida no espero
Alivio alguno;
Siendo el bridon mas malo
Mis infortunios.
Dichoso tu, que pazes
En estas huerras,
Dòde encuentras tus glorias
Entre tus bueltas.
Pero de mi infelice,
Pues confidero,
Que encuentro à cada passo
Mayores riesgos,

L2

Ea

Ea, señor Marqués, ya ha salido V.S. de el bochorno , y solo me queda que dezirle para mi consuelo , por no dezir mal de sus versos, lo que digo en esta.

Yo no quiero poner dolo,
Por si alguno nos escucha,
Que te influyo, y no es Apolo;
Porque, Amigo, a questa es mucha
Obra para vn hombre solo.

DIG DIG DIG DIG DIG * DIG DIG DIG DIG DIG

RECITADO.

Mientras que cessa el Secretario atento,
Publique con mi voz sonora el viento,
Que esta la noche fue del alegria;
Si, pero hierro fue, que este es el dia,
A cuya luz consigo
De tanta gloria ser
Felix testigo.

Area Grave.

A la vista del Conclave hermoso,
Y a las luzes de tanta Deydad,
Ya no ay mas; pero si ay mas,
Pues reducen el Cielo a vna Esfera,
Alternando vna luz cada hoguera,
Impugnando beldad a beldad.

(S)**(S) (S)**(S) (S)**(S)
(S)**(S) (S)**(S)
(S)**(S)

AS-

ASSUMPT. XV.

DEl agua mansa nos libre Dios, y nadie diga , de este agua no beberè, por turbia q̄ la vea, dixè el otro dia, quedandome mas frio, que agua de algive , al vèr à secas , y sin llover al mismo señor Don Juan Perez de Erastio y Ortega, que parece, que no enturbia el agua, que iba de Propio à las treinta de la mañana, à quien no hubiera conocido, si no fuera por la perrilla, que llevaba delante. Quien ha sacado à V. S. de su passo , le preguntè, saliendole al passo , al señor Don Juan? V. S. que es el mismo reposo , y que pisa tan aspacio, andando aprissa? V. S. que mide los passos a compasses , en passos tan descompassados? Vn hombre de tanto peso tan corrido ; y tan ligero? Què necesidad puso à V. S. en tal aprieto , que le haze andar largo , y de prissa? Es V. S. Litigante , ò ha perdido el juizio? Lo mismo, pues me he entrado à Poeta , me respondiò el señor Don Juan de Arrastre. Pero no es esto lo que me trae arrastrado ; pues para esto he andado yo siempre tan pensativo , formando conceptos, que parirè aora , y vendrán como nacidos al Assumpto , y midiendo versos con mis compasses, y poniendolos en planta, para que no se me descompusiesen los pies, tan callados hasta aora, para luzir mejor. Porque ha de saber V. md. señor Secretario , que yo tengo vn gran pedazo de numen de Poeta (que es el todo en esta ocasion) nuevo, flamante , aunque fuicio de averlo traído en la faltriquera toda mi vida , y para que no se me vaya , lo traygo siempre afsido con la mano en ella , porque es todo mi caudal, y quedàra perdido en esta ocasion : ademàs , que he emparentado con vn gran Poeta, cuyos talentos heredo , con lo que me acomodare à hazer muy buenos versos , y para ello procuro refrescar la Musa, comiendo gazpacho, à que soy muy apasionado, que dizen, que es muy calida; y no quiero poner me en precission de fan-

grar-

grame , porque no se me encuentra vena. Lo que me trae con la cabeza vana , porque es latin para mi , es el que me han dado en esta Academia por Assumpto de vn Romance, en que *el Herrador de la Hermandad haga alarde de su habilidad en los terminos de su Arte*; y para hazer yo alarde de la mia , he menester saber los nombres del Arte , que no he estudiado , los que ando aprendiendo muy listo de banco en banco de Herrador, y ya llevo vna lista bien grande de Juan de Santiago , y voy corriendo casa de Francisco Velez , y assi los iré recorriendo todos hasta actuar me de los terminos, y nombres de los instrumentos de este Arte, enfermedades de Cavallos, sus curaciones , y medicamentos , con que ando de Practicante de Albeytar, ya que estoy graduado de Maestro de Poeta , y desseo hablar en dicho Arte , como quando hablo en nuestras Hermandades de la Maestrança, y *Refugio ex Cathedra*; y *Magistraliter*. Si lo conseguira V. S. le respondi yo : porque la prosopopeya de su discrecion es indicio cierto, de que sera en años mayores tan Maestro de herrar, como de Poeta, siendo en esto tan consumado, como consumido , ya lo veràn V, Señorias en su Romance, que dize assi.

ROMANCE.

YA, que à todas las funciones
De Cañas, y Escaramuzas
Llego siempre, aunque me tarde,
Si ay cogera, à coyuntura.
Siendo, por mi inteligencia,
Quien en qualquiera disputa
Terro, lo que todos saben,
Menos las cavalgadas.
Porç oso es, que à la presente

Por

Por mi vtilidad concurra,
Mas con *Punteros*, y estopas,
Por si se me dize : *Cura*.
Sobre mi *Potro de encina*,
Me presento ante las Musas,
Pues de este modo no temo,
Que se me vaya la Mula.
No sè à qual de ellas invoque,
Para que à su costa luzca,
Si bien con mi *geringuilla*
No necesito de ayuda.
Mas la de cascabel gordo,
Como siempre està de chufsa,
Si me vè el *escoplo*, pienso
Que querrà rebatir puntas.
Dicho, y hecho, ya la boca
Me haze abrir con prisa mucha;
Porque al vèr la *escalerilla*,
Hizo por fin de las fuyas.
Mas ya al son de mis *renazas*
El *martillejo* retumba,
No darà vn golpe en el *clavo*,
Ciento, si, en la *herradura*.
Pero si mi oficio es este,
Como la *porrilla* enuncia
Con los demàs instrumentos,
El herrar es cosa justa.
Assi entendido lo tengo,
Y ningun discreto duda,
Que son vtiles mis *hierras*
En materias peliagudas.
Què fuera de los Cavallos,
Que en las fiestas se defuñan;
Si mi *alferza*, y mi *vigornia*
Se bolvieran levadura?

Si

Si por mi *caxa de flemes*
 No fuera : quien dificulta,
 Que los mas de ellos murieran
 Sin frio, ni calentura ?

Quando empinando las colas,
 Descubren lo que repulgan,
 No ven luego en mis *cuchillos*
 Al ojo la compostura ?

Mi *hierro de quitar hava*
 No haze que zevada engullan,
 Quando desmayos padecen
 Por acostarse en ayunas ?

A quien deben del Pegafo
 Los calcos mas limaduras,
 Que à mi *escofina* en las fiebres,
 Que le acometen por Lunas ?

Diga, que Cifnes le prestan
 A sus alas tantas plumas,
 Como *cañones* ha dado
 Mi *canaleja* ganfuna ?

Pero no solo en mis hierros
 Estos aciertos se fundan,
 Sino en mi *jarro*, que à vezes
 Suele hazer, que obre la purga,

Esto solo es lo mas vtil
 De mi oficio, si se apura,
 Aunque el *aziar* es forçoso,
 Por si algun Pötro se atufa,

Como se le luze à V.S. su trabajo, y estudio en todas las
 Artes: por lo que no puedo dexar de dezirle.

En la ocasion has mostrado
 Tener grande habilidad
 En el Arte, en que has hablado,
 Y se conoce en verdad,
 En lo bien que lo has errado,

AS-

ASSUMPT. XVI.

MAs vale tarde, que nunca, dixé yo, al saber, que al
señor Don Luis de Fonseca y Orozco se le avia dado
 Assumpto en visperas de esta fiesta; y consideraba, como se
 avria quedado su Señoria en si mismo, dando passeos por las
 apacibles estancias de la Cancion-Real, que le tocò en fuerte,
 con el Assumpto *de manifestar en ellas el sentimiento de esta*
Illustrissima Hermandad en la retardacion de la llegada de
sus Magestades, y Altezas à honrar con su presencia à esta
Ciudad. Señor Don Luis, V. S. dirà, que no por mucho ma-
 drugar amanece mas temprano, y que estardo; pero cierto,
 que no importa el no averse hallado al tiempo del repartir
 para tomar de mano, que quiso V. S. hazerse postre, y reco-
 nocer el juego, y ver, con que cartas embidaban los demàs,
 para querer, o no querer; y que irse à servir al Triunfo à el Sr.
 Hermano Mayor, que jugò de mano, es mala cartada. No
 es assi señor Don Luis? Pues entremos nosotros aora en cues-
 tas, que seràn de medio partir, o de partir por entero; y à
 V. S. entero lo he de partir, y lo he de partir por medio, por-
 que se me ande à puto el postre, aunque hieda la fiesta, que
 no serà mucho; pues yo creo, que V. S. està ya no poco cis-
 cado de miedo de la zurra, que le he de dar, y han de saber
 todos lo blando de muelle, y flaco de bragadura, que es V. S.
 aunque me diga, que le conozco la flaqueza, pues le doy por
 lo bragado, y por ello me eche vna peste, y assi no se me
 venga V. S. à mi con essas passadas por Secretario de Acade-
 mia, sino passe à otra Secretaria secreta, mas que esta, si le
 aprieta la necesidad, y reviente, que yo estoy de prissa ha-
 ziendo mi pape-el manifesto de sus gracias.

Sean V. Señorías, que este Cavallero es amigo de Pa-
 lomas por su simplicidad; tiene vn gran Palomar, y especial
 gusto en pescarlas con red, como sean hembras, por que de

M

pa-

palominos tiene à espaldas de su casa vn gran Palomar, y con esso passa los ratos perdidos el señor Don Luis. Es amigo de todos los Palomeros, què ay en esta Ciudad, y dixo esta tarde, que el Estafermo tenia cara de amigo suyo, porque era de Palomero.

Es al mismo tiempo gran baylarin este dançante; pero no es mucho siendo de Vbeda, que es la tierra de los dançaticos, aunque me riña el señor Hermano Mayor su payfano, y diga, que le toca el bayle de qualquier payfano, ò payfana, que son de Vbeda, y que es materia vidriosa, porque qualquiera al son, que le tocan bayla, que su Señoria es quien guia la dança, que yo por meterme en dança lo faco à baylar, y que sobre ella nos hemos de hazer rajas. No aya mas, señor Don Luis, con licencia de V. S. profeguirà la Comedia, que la mosqueteria lo pide; porque es tarde, y tampoco gusta de bayle: Veamos como sale de su papel el señor Don Luis de Fonseca, que habla aora así.

**

CANCION REAL.

**

Hermoso Febo de perpetuo Oriente,
 Que siempre nueva Aurora solemnizas,
 De vn valor fin cenizas,
 Que sabe renacer fin occidente.
 Como si reverente
 Os supo eternizar nuestra memoria,
 En vuestra luz le vsurpa tanta gloria?
 O! quiera Dios, Monarca generoso,
 Que la dicha de veros no nos falte,
 Siendo en vos la piedad vn nuevo esmalte,
 Que hermosee el valor de lo animoso;
 Y logre venturoso,
 Siendo del Sol altos chapiteles
 Guarnecidos dosciles,

Que

Que por tema feliz de su destino
 Su fuerte cante el Pueblo Granadino.
 Estos, que finos en tu obsequio emplean,
 Connatos de su amor mas verdaderos,
 Ilustres Cavalleros,
 Que solo el premio de tu bien dessean.
 Razon es ya, que vean,
 Pues criados en vos, logran vnidos,
 Que sus afectos son tan bien nacidos:
 Ocio suspenso es à Militares
 Qualquiera de los triunfos de su aliento,
 Labrarfelos su diestro pensamiento,
 Sin que con fangre se los lloren mares:
 Aras en tus Altares
 Hijos de Marte su desseo observa;
 Y alumnos de Minerva,
 Quando en siglos decrepitos zozobre,
 Aunque edad falte, su memoria sobre..

Señor Don Luis, aunque V. S. no lo dixera en punto de Cancion, se conoze, que V. S. la ha hecho, porque ella es cosa pestilencial; no quiero hurgarle mas, por no menearla, y estese quedo V. S. y oyga la quintilla.

Don Luis, con vuestra Cancion:
 Realmente nos envestisteis
 A todos sin excepcion;
 Pues, Amigo, vos la hizisteis
 Sucia, hablando con perdon.

☞)***(☞) ***(☞) ***(☞)

☞)***(☞)

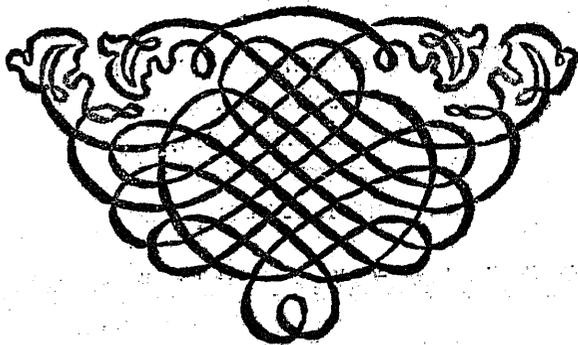
M2

RE-

RECITADO.

Y A, Sabios Palinuros,
 Que en el pielago docto de Hypocrene
 Las velas nuevas de modernas plumas
 Al viento dais seguros,
 Si la distancia engaños no previene,
 El Campo trocareis de las espumas,
 A la playa final donde os espera
 Coronada de aplausos la Ribera.
 Area Stacato.

Al Puerto venturoso
 Felizes navegad,
 Y inspire vuestras velas
 Con soplo leve el Aura Celestial.
 El Pielago espumoso
 Consienta quebrantar
 El liquido semblante,
 La instable, y pura tez de su Crystal.



LAV-

LAUDATORIA.

QUE HAZE EL SECRETARIO.

Cesse de el balbuciente rudo labio
 El toscó, si, desaliñado acento,
 Que aunque no cabe en lo jocoso agravio,
 En las burlas està como violento:
 Y en tanto Campeon, en tanto Sabio
 Cisne ingenioso, cobre nuevo aliento,
 Para cantar de Apolo, y Marte glorias,
 Pues que vno, y otro alternan las victorias.
 Y ya, sabios ingenios, que gloriosos
 En vna, y otra lid aveis quedado,
 Arneles manejando tan briosos,
 Cantando quanto Apolo os ha dictado
 En dulces, concertados, numerosos
 Ecos, que de el Parnaso en el sagrado,
 De las Musas suspende la armonia,
 Viendo, que el sacro plectro se os confia.
 Vivid, vivid edades successivas
 Dichosamente con eterna fama,
 Coronando vuestras sienes altivas
 De aquella siempre verde esquiva rama:
 Pues son corta guirnalda las olivas
 A triunfo tanto, como ya os aclama,
 Que en vuestra frente solo estaràn fieles
 Mas decorosamente los Laureles.

Si

Si pudiera alabaros, si pudiera
 A lo digno yo dar digna alabanza,
 Y que mi pluma como vuestra fuera
 Para tener de aciertos esperanza,
 Què mas quisiera yo? Què mas quisiera?
 Pero pues que no alcança, lo que alcança
 Mi amor, y aqueste describir no puede,
 Cortada ya segunda vez se quede.
 Y en tanto, que la Fama boladora
 Dà con nuevo Clarin, con nuevo aliento,
 Sacando del Archivo, en que atesora
 Vuestro nombre immortal, su voz al viento,
 Desde el Oriente de la hermosa Aurora,
 Hasta donde el Sol yaze en monumento,
 Celebràra de aqueste dia el mundo
 En muda suspension, lo sin segundo.
 Y tu, ò Hermano Mayor, que generoso
 Heroicamente excedes lo galante,
 Dando nuevas embidias à lo ayroso,
 Y mucho que imitar al mas gigante;
 Vive, pues, y en tu brazo valeroso,
 Logre aquesta Hermandad vn nuevo Atlante,
 Y en lucimientos tanto al mundo affombre,
 Que haga eterna su Fama con tu nombre.



MI

MINUET.

Petronila. **V**iva, viva la Sacra Academia
 De la Maestrança renuevo feliz;
 Margarita. Coronen sus sienes las ramas fugazes
 De Apolo Divino Guirnalda Gentil.
 Mariana. Triunfe, triunfe el lucido Esquadron,
 Que rige prudente su gran Adalid.
 Violante. A quien tributan gustosos, y finos
 Con noble obediencia la erguida cerviz;
 Todas. Reyne, reyne el Coro Celeste
 De bellas Deydades del puro Genil,
 A cuyos pies Academia, y Maestrança
 Logran reynar, triunfar, y vivir.

